



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TÍTULO DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

MENCIÓN EDUCACIÓN INFANTIL

Desarrollo y Evaluación de una experiencia piloto de mentoría para estudiantes de primer ciclo de Educación a Distancia, Centro Universitario de Quito-Tumbaco, en el período académico de Octubre 2014-Febrero 2015

TRABAJO DE TITULACIÓN.

AUTORA: Paucar Toasa, Carla Fernanda

DIRECTORA: Ruiz Cobos, Nancy Jeaneth, Mgtr.

CENTRO UNIVERSITARIO QUITO – TUMBACO

2015

APROBACIÓN DE LA DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Magister.

Nancy Jeaneth Ruíz Cobos

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de titulación Desarrollo y Evaluación de una experiencia piloto de mentoría con estudiantes de primer ciclo de Educación Superior a Distancia, Centro Universitario Asociado de Quito-Tumbaco realizado por Paucar Toasa Carla Fernanda ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja,.....

f).....

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Paucar Toasa Carla Fernanda declaro ser autora del presente trabajo de titulación “Desarrollo y Evaluación de una experiencia piloto de mentoría con estudiantes de primer ciclo de Educación a Distancia, Centro Universitario Quito-Tumbaco, ciclo octubre 2014 – febrero 2015” en Ciencias de la Educación, siendo Mgtr. Nancy Jeaneth Ruíz Cobos directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos y acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico vigente de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis o trabajos de titulación que se realicen con el apoyo financiero, académico constitucional (operativo) de la Universidad”

f.....

Autora: Paucar Toasa Carla Fernanda

Cédula: 171414349-0

DEDICATORIA

El presente trabajo se lo dedico de manera especial a mi Mami quien siempre estuvo ahí, al pie del cañón, dándome palabras de apoyo en los momentos más difíciles, cuando lo único que quería era dejar todo atrás y dedicarme solo a trabajar. A mi Papi, mi hermana, sobrinos, quienes me dieron ánimos para poder concluir con éxito una etapa más en mi vida personal, académica y profesional.

Carla Paucar

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, quiero agradecer a Dios por ser el que me da la oportunidad de vivir un día más, por permitirme cada día abrir los ojos, respirar, vivir junto a las personas que más quiero y darme la fuerza para no decaer y seguir adelante.

A la Universidad Técnica Particular de Loja por darme la oportunidad de continuar con mis estudios y así obtener un título profesional, a los cinco estudiantes mentorizados quienes colaboraron y trabajaron conmigo durante el proceso de mentoría, intercambiando experiencias y opiniones las cuales sirvieron para realizar el plan de mentoría y a la Magister Jeaneth Ruíz, quien con sabiduría, conocimiento y mucha paciencia, supo guiarme para realizar este proyecto “Desarrollo y Evaluación de un proyecto piloto de mentoría para estudiantes de primer ciclo de Educación a Distancia, Centro Universitario de Quito – Tumbaco, en el período académico de Octubre 2014 – Febrero 2015” .

A mi Familia, en especial a mi Mami, GRACIAS por siempre estar ahí pendiente de mí preocupada de mi bienestar, siempre apoyándome en todo, por tener siempre las palabras exactas para dar un consejo, una palabra de aliento e incluso una halada de orejas, Gracias Mami por estar siempre junto a mí de manera incondicional, Te Quiero Mucho.

Carla Paucar

INDICE DE CONTENIDOS

APROBACIÓN DEL TUTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
INDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I.....	6
MARCO TEÓRICO	6
1.1. La Orientación Educativa	7
1.1.1. Concepto.	7
1.1.3. Modelos.	10
1.1.4. Importancia en el ámbito universitario.....	12
1.2. Necesidades de Orientación en Educación a Distancia	13
1.2.2. Necesidades de autorrealización (Maslow).....	15
1.2.3. Necesidades de orientación en educación a distancia.	16
1.2.3.1. Para la inserción y adaptación.	18
1.2.3.2. De hábitos y de estrategias de estudio.....	19
1.2.3.3. De orientación académica.....	20
1.2.3.4. De orientación personal.	21
1.2.3.5. De información.....	22
1.3. La mentoría.....	23
1.3.1. Concepto	24
1.3.2. Elementos y procesos de mentoría	25
1.3.3. Perfiles de los involucrados en el proceso de mentoría.....	27
1.3.4. Técnicas y estrategias que se pueden aplicar en el desarrollo de la mentoría .	31
1.4. Plan de orientación y mentoría.....	32
1.4.1. Definición del plan de orientación y mentoría.	33
1.4.2. Elementos del plan de orientación y mentoría.....	34
1.4.3 Plan de orientación y mentoría para el grupo de estudiantes.	35
CAPÍTULO II.....	38
METODOLOGÍA.....	38

PARTE II: INVESTIGACIÓN DE CAMPO	39
2.1. Contexto.	39
2.2. Diseño de investigación.	40
2.3. Participantes.	41
2.4. Métodos, técnicas e instrumentos de investigación.....	45
2.4.1. Métodos.	45
2.4.2. Técnicas.	47
2.4.2.1. Técnicas de investigación bibliográfica.	47
2.4.2.2. Técnicas de investigación de campo.....	48
2.4.3. Instrumentos.	49
2.5. Procedimiento.....	50
2.5.1. Investigación bibliográfica.	50
2.5.2. Investigación de campo.	50
2.6. Recursos.....	52
2.6.1. Talento Humano.	52
2.6.2. Materiales Institucionales.....	53
2.6.3. Económicos.	53
CAPÍTULO III.....	54
RESULTADOS ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.....	54
3.1. Características psicopedagógicas de los mentorizados	55
3.2.1. De inserción y adaptación al sistema de educación a distancia.	57
3.2.1.1. De expectativas.	57
3.2.1. Temores.....	59
3.2.2. De orientación académica.....	59
3.2.3. De orientación personal.	61
3.2.4. De información.....	63
3.3. Las percepciones del mentor y la relación de ayuda.....	64
3.4. Valoración de mentoría	65
3.4.1. Valoración de interacción y comunicación mentorizados-mentor.	65
3.4.2. Motivación y expectativas de los participantes (mentorizados y mentores).	66
3.4.3. Valoración general del proceso.....	67
3.5. FODA del proceso de mentoría desarrollado	68
3.6. Matriz de problemáticas de la mentoría	69
4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	71
CONCLUSIONES	72

RECOMENDACIONES.....	74
5. PROPUESTA DE MANUAL DE MENTORÍA.....	75
6. BIBLIOGRAFÍA.....	83
7. ANEXOS.....	88
ANEXO 1: CARTA DE COMPROMISO.	89
ANEXO 2: MODELO DE LOS INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN.	90
ANEXO 3: FOTOGRAFÍAS DE ALGUNAS ACTIVIDADES DE MENTORÍA.	104

INDICE DE TABLAS

Tabla 1 Carrera que cursan los estudiantes mentorizados	42
Tabla 2 Situación laboral en los estudiantes mentorizados	42
Tabla 3 Estudiantes mentorizados por centro universitario al que pertenecen	43
Tabla 4 Estudiantes mentorizados por género	43
Tabla 5 Estudiantes mentorizados por edad	44
Tabla 6 Razones para haber elegido la modalidad abierta por mentorizados	44
Tabla 7 Razones para haber elegido la carrera universitaria de mentorizados	45
Tabla 8 Promedios logrados en cuestionario para evaluar habilidades de pensamiento y hábitos de estudio	55
Tabla 9 Resultados de los procedimientos de estudio del grupo de mentorizados.....	60
Tabla 10 Resultados de los aspectos de orden personal del grupo de mentorizados .	61
Tabla 11 Resultados de los aspectos relacionados con la satisfacción con los procesos administrativos del grupo de mentorizados	63
Tabla 12 Matriz FODA del proceso de mentoría	68
Tabla 13 Matriz de problemáticas de la mentoría.....	69

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico No. 1 Necesidades de orientación en los mentorizados UTPL	56
Gráfico No. 2 Expectativas de los mentorizados	58
Gráfico No. 3 Temores manifestados en los mentorizados	59
Gráfico No. 4 Necesidad de orientación personal	62

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro No. 1 Recursos económicos.....	53
Cuadro No. 2 Competencias psicosociales y educativas del mentor.....	78
Cuadro No. 3 Programa de mentoría sobre orientación informativa I.....	79
Cuadro No. 4 Programa de mentoría sobre orientación informativa II.....	80
Cuadro No. 5 Programa de mentoría sobre orientación informativa III.....	81

RESUMEN

El obtener un logro personal al haber culminado la carrera con éxito, sólo se complementa en la contribución que el egresado puede dar a quienes aún se encuentran en la fase inicial de su formación académica y que presentan dificultades de adaptación al sistema de educación a distancia; por ello de la importancia de implementar, desarrollar y evaluar un proyecto piloto de mentoría para los estudiantes de primer ciclo de Modalidad a Distancia, centro Universitario Asociado de Quito-Tumbaco del que se ha tomado como muestra a cinco mentorizados. Ha sido necesario el uso de métodos como el descriptivo, analítico-sintético, de investigación acción participativa, inductivo-deductivo y evaluativo, así como la utilización de instrumentos como hoja de datos, formato de expectativas y temores y cinco cuestionarios; proceso que ha servido para llegar a la conclusión que hace falta mejorar la necesidad de orientación informativa sobre todo, porque se ha evidenciado que desconocen los medios informativos que posee la UTPL. Se espera de este modo, aportar a solucionar su necesidad de orientación en el tema mediante una propuesta que les guíe en el proceso.

PALABRAS CLAVE: mentoría, formación académica, mentorizado, necesidad de orientación, mentorización.

ABSTRACT

Getting a personal achievement to have completed the race successfully, only complements the contribution that the graduate can give to those who are still in the initial phase of their academic training and who have difficulties in adapting to the system of distance education; hence the importance of implementing, developing and evaluating a pilot mentoring project for under graduate students of Distance Learning, University Associate center-Tumbaco-Quito which has been sampled five mentees. Thus, it has been necessary to use methods such as descriptive, analytic-synthetic, Participatory Action Research, inductive-deductive and evaluation and the use of instruments such as data sheet format expectations and fears five questionnaires; process which has served to conclude that they need to improve their information need guidance especially because it has been shown that ignore the media that has the UTPL. It expected, thus contributing to solve its need for guidance on the issue with a proposal to guide them in the process.

KEYWORDS: mentoring, academic training, mentee, need guidance, mentoring.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tuvo como objetivo principal implementar, desarrollar y evaluar un proyecto piloto de mentoría para los estudiantes de primer ciclo de Modalidad a Distancia, en la perspectiva de impulsar el mejoramiento de la calidad de los procesos de orientación académica y el surgimiento de una cultura de acompañamiento que favorezca el aprendizaje significativo, investigando más a fondo las falencias en diferentes ámbitos y, de esta manera, dar una solución contribuyendo con una propuesta original e innovadora que fundamentalmente responda a la problemática.

Así, el alcanzar el máximo potencial en la formación integral del estudiante ha sido uno de los puntos esenciales en la excelencia académica, por lo que un programa de Mentoría se convierte en una herramienta poderosa que no sólo se desarrolla sobre la base de la relación mentor-mentorizado sino en la alianza estratégica de motivación, confianza y respeto que les permita mejorar mutuamente tanto su ámbito personal como profesional. Al respecto, el Ministerio de Educación del Ecuador se ha interesado por incluir en el artículo 114 de la Ley de Educación Intercultural (LOEI) al término mentoría como parte de la carrera del docente, para lo cual se han llevado a cabo programas de Mentoría enfocados en centros educativos rurales, unidocentes, pluridocentes y en escuelas del sistema intercultural bilingüe; sin embargo es aún un espacio en desarrollo que aunque ya tiene los primeros cimientos todavía se encuentra en sus fases iniciales.

Por lo tanto, el estudio de esta problemática ha sido importante para la Universidad Técnica Particular de Loja ya que a través de esta investigación se pudo conocer lo difícil que les resulta a los alumnos de primer ciclo el adaptarse a un sistema de estudios diferente a lo que son los estudios presenciales, porque al ser alumnos de educación a distancia, ellos son conscientes que son los actores principales de su formación académica y que con esfuerzo, dedicación y perseverancia, pueden alcanzar el objetivo propuesto.

Con los antecedentes expuestos ha sido importante desarrollar en el presente trabajo investigativo un programa de Mentoría en cinco estudiantes de primer ciclo de Modalidad a Distancia, centro Universitario Asociado de Quito-Tumbaco, sobre todo porque para quienes han optado por la educación a distancia es una necesidad permanente, en vista de que en muchas de las ocasiones han presentado dificultades

de adaptación al sistema de educación a distancia reflejadas en la desmotivación y el abandono temprano de los estudios universitarios.

Durante el proceso de formación en la educación a distancia se evidencian con más claridad necesidades de orientación que deben ser solucionadas a tiempo, para ello ha sido válido elaborar un programa piloto de Mentoría con el grupo de egresados de la UTPL quienes han realizado su labor con un grupo de mentorizados de primer año de carrera profesional enfatizando sobre ciertos aspectos en su orientación personal, académica e informativa. Para ello ha sido importante desarrollar el presente trabajo investigativo en función de los siguientes puntos:

El capítulo 1, hace mención al ámbito del marco teórico, punto en el cual se han tratado temas esenciales como la orientación educativa, necesidades de Orientación en Educación a Distancia, la mentoría y el plan de orientación y Mentoría con el aporte valioso de entendidos en el tema quienes le han dado el carácter científico al presente trabajo.

El capítulo 2, señala la metodología utilizada en función del tipo de diseño investigativo, participantes, técnicas e instrumentos y los recursos utilizados.

En el capítulo 3, se expone los resultados y análisis de los cuestionarios realizados al grupo de mentorizados (5 en total) y la experiencia vivida del mentor, punto esencial que ha servido para elaborar las conclusiones y recomendaciones IV y V capítulo) para así, elaborar el VI capítulo, siendo el resultado del proceso investigativo ejecutado y del cual se desprenden estrategias y actividades que darán solución a la necesidad de orientación evidenciada.

Aunque durante el proceso investigativo se contaron con todos los recursos necesarios para desarrollar el programa de Mentoría, existieron ciertas dificultades como la inasistencia y desinterés de parte del mentorizado por recibir el taller; sin embargo y a pesar de aquello se consiguió alcanzar los objetivos que se mencionan a continuación:

1. Fundamentar teóricamente los modelos y procesos de orientación y mentoría en el ámbito universitario.
2. Desarrollar acciones de orientación psicopedagógica con los estudiantes de primer ciclo para facilitar su incorporación al sistema de educación a distancia, mejorar sus logros académicos y disminuir la tasa de abandono temprano.

3. Describir las acciones desarrolladas para la gestión de un clima de comunicación sustentado en la confianza y la relación mentor – estudiante.
4. Analizar la gestión del programa de mentoría e intercambiar información entre pares, con la finalidad de valorar las acciones realizadas en el proceso de mentoría, para diseñar un manual para el mentor.
5. Estructurar el informe de investigación de fin de titulación a fin de obtener el título de Licenciado (a) en Ciencias de la Educación.

Así, y tras el proceso investigativo, se consideró de relevante importancia, destacar en la propuesta la necesidad de orientación informativa, que en muchas ocasiones ha sido relegada a segundo plano, pero que se evidenció que los cinco mentorizados sienten un alto grado de insatisfacción, sobre todo porque desconocen los medios informativos que posee la UTPL para dar a conocer a los estudiantes sobre temas de interés. Para ello se ha dado respuesta al problema evidenciado mediante el uso de estrategias y actividades que orienten sus esfuerzos para beneficiarse del uso del Internet, para optimizar los recursos informativos que posee la UTPL orientando al mentorizado sobre puntos específicos.

De esta manera se contribuye con las personas que se interesen en desarrollar programas de Mentoría para mejorar la necesidad de orientación informativa a que guíen su camino sobre la base del presente trabajo, cuyo único interés fue aportar con estrategias y actividades para mejorar la calidad educativa, y así lograr la formación integral del estudiante.

CAPÍTULO I.

MARCO TEÓRICO

1.1. La Orientación Educativa

La orientación educativa funciona como apoyo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, porque brinda herramientas para que el profesor pueda organizar con mayor eficacia una actividad y facilitar la mejora en el rendimiento de los alumnos; por lo que la puesta en marcha de acciones encaminadas a fortalecer una educación de calidad e integrar el proceso educativo a las necesidades y características particulares de las y los estudiantes, es una de las cualidades de la orientación educativa; cuya definición ha resultado un tanto compleja precisamente por la diversidad de enfoques en torno a ella; sin embargo a continuación se esbozarán las ideas de autores que aportarán al presente trabajo, tomando en cuenta que no siempre estuvo ligada al ámbito educativo y que se mencionan.

1.1.1. Concepto.

Para entender el significado del término “orientación” es importante remitirse al aporte valioso de investigadores como Molina (2001, p. 1) para quien “el concepto de orientación, sus funciones y el modo de planificarla fueron, desde el comienzo, imprecisos, problemáticos y, con frecuencia, contradictorios”. Pero que, y a pesar de la confusión en torno al término, su actual funcionalidad se ha centrado en el sujeto tendiendo a proporcionarle herramientas válidas como guía tanto en su vida personal como social pero, además, pasando hacia el ámbito educativo como puntal central en su desarrollo profesional.

Sin embargo no deja de ser importante señalar que, y según como lo indican Parra, Madrigal, Redondo, Valle & Navarrio (2009, p. 32), la confusión sobre la conceptualización del término se entiende que principalmente se debe al uso frecuente de adjetivos como *vocacional*, *ocupacional*, *educativo*, entre otros, cuya finalidad ha sido darle un significado al término “orientación”. Así mismo, a la utilización de palabras distintas como “*counseling* y *guidance*” haciéndolas referencia a la misma idea: intervención de los orientadores y las orientadoras y, finalmente, a la incongruencia al papel asignado a los y las profesionales de la orientación en términos de asesoramiento, terapia, consejo, enseñanza, entre otros; que son muy esenciales a la hora de la formación integral en el educando tanto en el ámbito personal, académico como informativo en su proceso de formación a lo largo de su vida estudiantil.

Lo cierto es que se hace necesario destacar que el término “orientación educativa” significa, ante todo, un proceso integral puesto que no sólo se interesa por su ámbito social y educativo, sino también por su ámbito personal enriqueciendo su papel en el campo educativo; siendo así una forma de asesorar al individuo tanto en su vida social y personal, como dentro de un proceso de ayuda en la toma de decisiones vocacionales del mentorizado; cuya finalidad es otorgar constantemente asistencia como parte esencial del currículo que lleva a cabo el educador tanto en el contexto escolar como fuera de él.

De lo expuesto sobre este tema, para Parra, Madrigal, Redondo, Vale, & Navarro (2009, p. 34) la Orientación Educativa “determina que su función principal es la prevención y, por lo tanto, no tiene únicamente un carácter asistencial o terapéutico”, y cuya idea actualmente ha quedado obsoleta; sino que ahora el medio en que se desenvuelve el educando es esencial para darle un uso más enriquecedor a la función que cumple tanto el orientador como los docentes quienes también son parte de dicho proceso.

En definitiva y comparando lo que Molina (2001) y Parra, Madrigal, Redondo, Vale, & Navarro (2009) señalan en relación a la función a la confusión del término y el papel actual que cumple la “orientación educativa,” se puede destacar que hoy por hoy se basa en principios de intervención preventiva, atención y desarrollo del estudiante; siendo esencial la función que la comunidad educativa (padres de familia, orientadores, docentes y comunidad) ejerce sobre el individuo en función de promover su desarrollo integral y, por ende, otorgarle herramientas válidas para constituirse en entes transformadores tanto de su vida personal como de su entorno.

Como se aprecia, el rol del docente como “orientador” no es ya el de un ente pasivo como simple transmisor del conocimiento, sino que ahora a más de socializar dicho conocimiento asume el papel de “guiar” al alumnado a decidir sobre su futuro profesional; por lo que deberá estar preparado, capacitado para saber dirigir con éxito a sus pupilos en la toma de decisiones vocacionales, pero debe hacerlo en función del apoyo integral de la comunidad educativa.

1.1.2. Funciones.

Las funciones básicas de la “orientación educativa” están dirigidas a destacar la validez que adquiere en la formación del estudiante siempre y cuando se tome muy en cuenta que el centro del proceso es el estudiante. Así a continuación se exponen las siguientes:

La función de ayuda encaminada a la consecución de la adaptación se entiende esencialmente que sirve para dar solución a problemas por los que el mentorizado usualmente atraviesa a lo largo de su carrera estudiantil, y por lo que se crean servicios especializados en orientación y vocación que han sido incluidos precisamente en programas curriculares. De lo expresado por Moreno (1995, p. 16-17), la función asesora y diagnóstica está principalmente muy estrechamente “centrada en aspectos referentes a la personalidad del orientado: cómo opera y estructura, cómo integra los conocimientos y actitudes y cómo desarrolla sus posibilidades”, y, finalmente

La función informativa sobre la situación personal y del entorno hace mención a los datos que el mentor debe tener a mano como programas educativos que le pueden aportar a vida profesional, carreras y profesiones que pueden ser de su interés, las instituciones con las que cuenta a su servicio, entre otras. Es necesario entender que esta función también debe ser dirigida tanto a los padres de familia como a los docentes porque son parte esencial en la formación del estudiante.

Pero lo que interesa, tal como lo señala Boza, Toscano & Salas (2007, p. 44) es “proponer funciones de Orientación que equivalen a proponer competencias: El Orientador debe ser competente en.... Este ser competente implica una preparación tanto a nivel de conocimiento como de destrezas”. Dos cualidades que deben evidenciarse en el modo cómo el mentor dirige sus charlas-guía que bien fortalecidas ayudarán al mentorizado a mejorar sus conocimientos y a desarrollar otros sin ningún problema durante su proceso de formación.

Pero tal y como lo señala Sánchez (2008, p. 56) esto quiere decir que hoy en día la educación reclama del profesional una orientación que haga uso de todas las funciones pero de forma equitativa ya que “a nivel social, se detecta la demanda de asesorar acerca de cómo mejorar la convivencia en las aulas y cómo gestionar los conflictos de forma adecuada”. Se entiende así que la orientación educativa es un proceso complejo pero enriquecedor que el mentor deberá tomar muy en cuenta.

Pero hay un punto importante que Moreno (1995), Boza, Toscano & Salas (2007) y Sánchez (2008) destacan, cuando señalan que aunque las funciones han cambiado y mejorado con el tiempo puesto que pasaron de ser de simplemente diagnósticas a constituirse, hoy por hoy, deben ser integrales tanto en lo personal como profesional; y que éstas son válidas siempre y cuando el mentor o mentora las sepa utilizar adecuadamente.

En definitiva, el docente debe tener además del conocimiento y dominio sobre el tema, la apertura, el diálogo y el carisma para enseñar de un modo diferente, es decir; centrando su interés en la formación integral del alumno/a involucrándolo de manera activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje pero también otorgándole las herramientas necesarias para desempeñarse tanto en el campo laboral como asumir retos personales.

1.1.3. Modelos.

Denominados usualmente como enfoques de la orientación educativa, los modelos se apoyan en disciplinas como la Psicología, la Pedagogía, la Sociología y la misma Filosofía y de las cuáles autores como Nisenholz (1983) y Patterson (1973), han recogido lo más esencial para exponer sus trabajos que han perdurado durante mucho tiempo.

Así y tomando como referencia de lo que señalan Bisquerra y Álvarez González (1998) citado por Parra, Madrigal, Redondo, Vale, & Navarro, (2009, p. 49), aunque no existe un consenso universal para darle un significado al término “modelo”, se pueden apreciar ciertos elementos comunes en las definiciones propuestas para quienes los modelos de orientación son una representación que refleja “el diseño, estructura y componentes esenciales de un proceso de intervención en Orientación. O la representación de la realidad sobre la que hay que intervenir, y que va a influir en los propósitos, los métodos y agentes de dicha intervención”. Por lo tanto, es muy importante especificar qué características esenciales tomará en cuenta el modelo a seguir dependiendo de la finalidad que se persiga con la misma.

Así y en función de lo expuesto, para (Rodríguez Espinar, 1993 citado por Santana Vega y Santana Bonilla, 1998, p. 69) existen cuatro modelos: de intervención grupal (modelo de servicios vs programas), de intervención indirecta individual y/o grupal (modelo de consulta), el tecnológico, y el modelo de intervención directa individual (modelo de counseling).

Este último denominado también modelo entre pares se fundamentan básicamente en las teorías psicológicas predominantes y en la teoría humanista, donde centra su interés en prevenir y atender los problemas de la vida como las adicciones, las relaciones de pareja, entre otras. Así, los llamados Counselor se dedican a aconsejar u orientar al educando.

Pero también existen otros modelos, los cuáles son mencionados por Bisquerra y Álvarez (1996) citado por Santana Vega y Santana Bonilla, (1998, p. 69) que señalan los siguientes: modelo clínico, de servicios, de programas, de consulta, psicopedagógico, y modelo tecnológico. Sobre este último el planteamiento tecnológico centra su interés en hacer uso de las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación).

El aporte valioso de Vélaz de Medrano (1998) citado por Parra, Madrigal, Redondo, Vale & Navarro (2009, p.96), sobre el uso de las TIC se da cuando señala que “no constituye un modelo del mismo rango que el resto, sino un recurso psicopedagógico muy valioso, ya que éstas pueden liberar al orientador u orientadora de tareas formativas y permitirle centrarse en las de consulta” y cuyos roles esenciales (como el de mediador, asesor, coordinador, consultor) son aquellos que deberán ser asumidos por el o la orientadora que deberá tener conocimiento sobre el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación y que no deja de ser importante el aporte de Repetto (1995) citado por Santana Vega y Santana Bonilla, (1998, p. 69), quien también destaca el modelo del counseling, además del Modelo de servicios, de programas, de consulta y modelo tecnológico.

Como se observa, hasta ahora se han mencionado una variedad de modelos destacados por distintos investigadores donde tanto Rodríguez Espinar (1993), Vélaz de Medrano (1998) y Repetto (1995) coinciden en destacar el modelo tecnológico y el modelo del counseling destacando en el primero un enfoque de intervención ya sea directa, de forma grupal e indirecta individual y grupal y que siendo una guía de intervención centra sus esfuerzos en dar una orientación integral para el estudiante. Pero que el factor común de todos los modelos es el hecho de que estos enfoques teóricos resaltan que el “cambio” de actitud en el individuo es posible, pero éste debe ser consecuente con los objetivos planteados siendo esencial el papel que juega el orientador para que dicho cambio sea efectivo, caso contrario no serviría de nada la orientación educativa.

En definitiva, sea cual fuere el modelo que se aplique en el programa de mentoría, éste debe tener un enfoque integral, es decir; que tome en cuenta tanto el aspecto personal del mentorizado que con certeza influye enormemente en el campo educativo, del cual deberá proveerse de las herramientas necesarias para formar profesionales altamente competitivos.

1.1.4. Importancia en el ámbito universitario.

La finalidad de cada modelo es orientar sus esfuerzos en puntos específicos a destacar o desarrollar en el mentorizados, donde y a decir de Pérez (2011, p. 8) la orientación educativa hoy en día debe ser vista como un proceso amplio e integrado al currículo, de carácter permanente y encaminado a la auto orientación”; por lo que las exigencias actuales en el campo educativo han servido para que los modelos expuestos poco a poco orienten sus esfuerzos por dar validez al proceso de asesoramiento integral: un punto clave en la toma de decisiones de los universitarios y en cuyo caso requiere de una intervención más dinámica y creativa de parte del mentor durante todo el proceso de orientación, capaz de dar solución a problemas más urgentes, que estimule su capacidad de desenvolverse con facilidad capaz de enfrentarse y dar solución a situaciones adversas.

Así, en el contexto universitario se resalta la necesidad del trabajo del tutor y su función de acompañar en todo el proceso al estudiante que no se restrinja a la mera transmisión de los conocimientos, donde el interés se centre en construir valores esenciales como la equidad y la cohesión social siendo así para la universidad un espacio no sólo de formación, sino también de desarrollo personal y social, es decir; el apoyo que debe brindarle para mejorar su calidad de vida y desarrollo humano siendo ejes esenciales para una sociedad más justa.

Se destaca así la importancia de la orientación educativa porque según Rodríguez Moreno (2002, p. 28) “permite promover el desarrollo del ser humano en su totalidad; se considera un proceso de ayuda dirigido a todas las personas, que tiene como objetivo prevenir dificultades y posibilitar el desarrollo personal y académico del estudiante” y en cuyo caso los centros educativos universitarios deben estar muy comprometidos, entendiendo que como parte de un proceso encaminado a la excelencia académica, su aporte es clave.

Además interesa rescatar que tal como lo indica Gil Beltrán (2002, P. 143), “los Servicios de Orientación Universitaria deberían abordar la ayuda necesaria para que desarrollen el conocimiento personal, su identidad y autonomía”, cuyas características son esencialmente clave para la ayuda constante hacia el mentorizado y que deben ser tomadas muy en cuenta, sobre todo ante las exigencias de una sociedad altamente competitiva.

Tanto el conocimiento personal, su identidad y autonomía son elementos que deben ser tomados en cuenta, puesto que son parte en su formación profesional pero para ello deberá entenderse que dichos centros de Servicio de Orientación Universitaria deben incluir en sus planes y programas, métodos útiles para que el ambiente de aprendizaje sea el adecuado, caso contrario de nada servirá la guía que se les dé.

En definitiva, es necesario destacar el aporte valioso que Pérez, (2011), Rodríguez Moreno (2002) y Gil Beltrán (2002) dan al ámbito de la orientación educativa y de su importancia en el proceso de formación del mentorizado que se resume en la necesidad que requiere el apoyo y asesoría tendiendo al desarrollo humano (identidad, autonomía) de los individuos y al desarrollo académico; siendo un punto clave la contribución que los Servicios de Orientación Educativa le den a dicho proceso y el valor que el tutor también le aporte al alumnado dejando de lado la simple transmisión de conocimientos. Así, bajo el enfoque de ayuda personal y profesional que se destaca presta la “orientación educativa”, es válida ya que ayuda, a través de los servicios que presta en cada centro educativo; a adaptar dichos servicios a las demandas reales de los estudiantes en cuyo caso el asesoramiento tiene un enfoque de autoayuda personal y profesional.

1.2. Necesidades de Orientación en Educación a Distancia

Uno de los retos que enfrentan los centros educativos universitarios bajo la modalidad a distancia es que no tiene contacto permanente ni directo con los estudiantes, y en donde de ellos depende la calidad educativa que reciban; por lo que la necesidad de orientarlos en todo el proceso se vuelve imperativo. Así, a continuación, se hará mención a una serie de subtemas que serán de guía sobre el apartado que compete conocer más sobre las necesidades de orientación educativa a distancia.

1.2.1. Concepto de necesidades.

El término “necesidad” aparece desde la antigua Grecia con los postulados de Aristóteles, quien avizó la importancia que requería para el individuo satisfacerlas. Sin embargo, y a decir de Puig, Llobet, Sabater & Rodríguez (2012, p. 1) en la industrialización y post-industrialización, el tema tuvo mayor relevancia puesto que “durante este periodo, los principales criterios eran la productividad y la idea de acumulación de bienes, ambos elementos eran esenciales para explicar el bienestar de un individuo”, y que según se decía significaba satisfacer las necesidades, haciéndose más evidente una mayor investigación sobre el tema.

En palabras de Omil (2008, p. 2) “el criterio de la jerarquía de necesidades de Maslow (Necesidades fisiológicas: alimento, abrigo, agua, descanso, sexo; necesidad de seguridad del “yo”; necesidad de pertenencia; Necesidad de libertad e Independencia)” ha sido muy importante que disciplinas como la Psicología la hayan tomado en cuenta en sus estudios, entendiendo que desde esta ciencia se relacionó el tema a los impulsos producto de la tensión del sujeto en respuesta a la carencia de “algo”; cuyo pensamiento ha perdurado hasta nuestros días.

Desde el campo de la Antropología, por ejemplo, para Omil (2008, p. 2), se define a la necesidad humana como “aquello que es condición necesaria para la existencia del ser humano. Siendo además condición necesaria para que una sociedad exista a través del tiempo”; mientras que en el campo del Trabajo Social, la necesidad individual se entiende como el estado del sujeto en función de los medios necesarios para su convivencia y la necesidad social es el estado de una sociedad respecto de los medios necesarios y útiles para su existencia y desarrollo y de cada uno de los sujetos que la integran”.

En todo caso, desde las distintas perspectivas incluidas la filosófica que reúne las anteriores involucra la concepción que se tiene de las relaciones con el ambiente en el que se desenvuelven; por lo que algunos autores han tratado de universalizarlas, es decir; establecer necesidades básicas que pueden ser tratadas independientemente del contexto histórico y cultural; contrario de aquellos en los que señalan que dichas necesidades dependen principalmente, y así lo mencionan en sus investigaciones, del contexto histórico-social en el que se desenvuelven y que sería injusto desvalorizar la riqueza que cada cultura tiene por el solo hecho de universalizar las necesidades, tal como se lo ha hecho.

Así y tal como lo señalan Puig Llobet, Sabater Mateu, & Rodríguez Ávila, (2012, p. 5), usualmente se ha tratado de clasificar a las necesidades en básicas como “la salud física y la autonomía de acción o de urgencia” en intermedias como la vivienda que reúna las características adecuadas, el ambiente de trabajo libre de riesgos, atención sanitaria apropiada, entre otras. En ambos casos se ha considerado clasificarlas desde el punto de vista de los autores que dan validez a su “universalización” independientemente del contexto histórico o cultural en el que el individuo se desenvuelva.

1.2.2. Necesidades de autorrealización (Maslow).

Desde sus inicios, la humanidad ha experimentado una serie de necesidades que han tenido que ser satisfechas gracias a su creatividad e impulso de mejorar su situación. Sin embargo, Maslow (1954) es uno de los personajes más reconocidos por precisar su interés en desarrollar un estudio en función de la autorrealización de la persona sobre las necesidades universales que van desde lo material a lo espiritual y que a lo largo de su vida, el ser humano pasa por dichas etapas o “peldaños” como los denominó el investigador. Así, a continuación se exponen.

Necesidades fisiológicas, tienen que ver con condiciones básicas de supervivencia como el alimento, la vestimenta y la vivienda. Las necesidades de seguridad (segundo peldaño) se refieren a protegerse en situaciones de peligro en caso de posible pérdida de su propiedad, o su empleo. En tercer lugar se encuentran las necesidades sociales que por esencia se satisfacen por el sólo hecho de su necesidad de relacionarse con los demás; las necesidades de estima que implica ser reconocido por el grupo y, finalmente, las necesidades de autorrealización que es el último peldaño y se refiere al máximo potencial alcanzado por cada individuo y que actualmente se resume en la “persona emprendedora”.

Pero no deja de ser rescatable el aporte que otros investigadores le han dado al tema, por ejemplo para Neef (2010, p. 42) según las categorías existenciales las necesidades humanas se clasifican en ser, tener, hacer y estar. Pero en función de las categorías axiológicas existen necesidades de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Cada necesidad puede variar según las circunstancias, el momento e incluso el lugar.

Finalmente, para Fromm (2013) las necesidades humanas se clasifican en: necesidad de relación, trascendencia, arraigo, sentido de identidad y marco de orientación., que hace mención al ámbito personal con un grado de necesidad motivacional y de comunicación con los demás, puntos esenciales para el desarrollo humano.

Aunque la tabla de necesidades por Maslow (1954) ha sido la más tomada en cuenta en distintos ámbitos, en comparación a Neef (2010) y Fromm (1980) se destaca la necesidad de autorrealización el máximo peldaño o etapa por la que el ser humano debe alcanzar, y a eso es lo que precisamente tiende la orientación educativa; y en el campo que compete a la educación Superior a Distancia, es uno de los puntos clave por los que se pretende que el alumnado consiga con la orientación integral.

Sin embargo, sobre este último punto interesa destacar que esencialmente existen criterios distintos en función de señalar que es muy difícil, en realidad, que el individuo consiga llegar al último peldaño o “convertirse en un ser autorrealizado”. Por ejemplo, Wabha y Bridwell (1976), en una revisión extensa utilizando la teoría de Maslow, encontraron escasas evidencias de que este orden de necesidades fuese así o de que existiera jerarquía alguna. Por lo que se piensa que la teoría y sus conceptos han quedado obsoletos”. Así se tiende la mirada a destacar el trabajo de Neef (2010) quien rompe el esquema de tender a cubrir necesidades materialistas por aquellas que tiendan al desarrollo personal.

Aun así, la necesidad por clasificarlas y darles un orden claro, ha significado para muchos metas a seguir y con ella conseguir la llamada “felicidad” que aunque utópica o no ha significado un incentivo personal o fuente de motivación empresarial que trata de satisfacer las necesidades de pertenencia a un grupo en especial o conseguir prestigio.

1.2.3. Necesidades de orientación en educación a distancia.

Uno de los retos por los que la educación a distancia debe enfrentar constantemente es que no puede dar una guía personalizada al alumnado que sería el ideal; sin embargo existen mecanismos importantes a tomar en cuenta por los que bien pudiera hacer un seguimiento permanente durante todo el proceso de formación académica. Por ello de la necesidad de desarrollar una orientación educativa integral que centre, esencialmente, su interés en potencializar sus capacidades, habilidades y darles las herramientas para ser capaz de enfrentarse con mayor soltura en el ámbito laboral para lo cual el/ la estudiante se forma o lo que Maslow llamaría la necesidad de autorrealización.

Se hace útil así cubrir una serie de necesidades por las que el alumnado pasa antes, durante y después de su formación superior como la escasa o inexistente orientación previa al ingreso universitario, donde y a decir de Manzano Soto, Martín Cuadrado, Sánchez García, Rísquez & Suárez Ortega (2012, p. 4) la “necesidad de orientación en relación a todos los ámbitos (personal, académico y profesional) a lo largo de la vida, se debe a que existe un alto índice de fracaso académico, dificultades de inserción laboral de los egresados universitarios, entre otros”.

En la modalidad a distancia constantemente estas dificultades también se evidencian, siendo necesario establecer una orientación educativa más personalizada y profunda que aporte positivamente a su formación, porque más que en otras situaciones, en ésta especialmente según Manzano Soto, Martín Cuadrado, Sánchez García, Rísquez & Suárez Ortega (2008, p. 4) “recibe con mayor razón una escasa orientación previo al acceso a la universidad y, por ende, están más propensos al fracaso académico y en caso de concluir la carrera, presentan mayores dificultades de inserción laboral”; por lo que urge que se mantenga en cada centro universitario a distancia un servicio de orientación integral, que deberá ser claramente entendida por las autoridades, docentes y todos quienes conforman la comunidad educativa, la importancia que en estos casos requiere.

Pero ¿qué necesidades específicas presentan los alumnos en educación superior a distancia? En resumen, según Sánchez (1998, p. 92) están “las necesidades de orientación e información profesional, de información académica general, de orientación para la carrera, de orientación personal y orientación e información académica específica”.

Aquello implica su interés por la búsqueda de un empleo acorde a su carrera profesional, por conocer más sobre la profesión que ha escogido seguir, su necesidad por recibir apoyo psicológico como medio de apoyo de autorrealización personal, y la orientación para escoger la carrera que más se ajusta a sus preferencias individuales.

Haciendo una relación en lo que Manzano Soto, Martín Cuadrado, Sánchez García, Rísquez, & Suárez Ortega, (2012) y Sánchez M. F. (1998) han aportado en este punto, se puede manifestar que todos entienden la importancia de que ciertas necesidades que presenta el alumnado tanto en estudios de forma presencial como a distancia, se dirigen a que se guíe en su proceso antes, durante y después de su formación académica.

Se puede señalar así que a la hora de fortalecer los conocimientos se tome muy en cuenta qué clases de necesidades presentan los estudiantes que, en el caso de quienes han optado por realizar sus estudios a distancia; requiere de mayor esfuerzo de orientarlos por el mismo hecho de no estar de forma presencial en el proceso de formación, puesto que gran parte de su formación depende de ellos mismos, con la guía clave de la universidad a la que le compete velar porque se formen individuos altamente competentes.

1.2.3.1. Para la inserción y adaptación.

Se ha enfatizado que los estudiantes que optan por un sistema de educación a distancia, según Freixas (2008, p.28) “presentan características que los diferencian de aquellos que estudian en modalidades presenciales ya que requieren contar con un perfil que les permita atender sus estudios de manera autogestora (espacios sociales en los cuales se construyen las competencias) y distante a los recintos universitarios”. Por ello, el rol del tutor es clave tanto en la adaptación como en la permanencia en la modalidad, con el fin de facilitar su óptima transición y adaptación académica desde el inicio de sus estudios

En ese marco, la tutoría y, más recientemente, la mentoría son prácticas en expansión en las universidades ya que a decir de Manzano Soto, Martín Cuadrado, Sánchez García, Rísquez & Suárez Ortega (2012, p. 721), “proporcionan orientación a más personas, de una manera más cercana, constante y adaptada a las necesidades del estudiante, especialmente en los momentos de transición o dificultad académica”.

Lo que interesa es desarrollar programas y proyectos orientados a hacer un seguimiento constante del proceso en el que el alumnado abstrae los conocimientos, y a los que hay que prestar más atención y más particularmente cuando depende, en gran medida, de ellos el continuar en los estudios hasta culminarlos por lo que la orientación debe ser más personalizada desde el momento en que ingresa a la universidad hasta, en este caso, el proceso de adaptación a la modalidad a distancia que con certeza mantiene ciertas normas que deben ser cumplidas.

Así, se hace necesario la unión de muchos factores para que se logre una correcta inserción de los estudiantes a la modalidad de Educación a Distancia, y que en palabras de Padilla (2007, p. 5) “para alcanzar estos objetivos es indispensable consolidar una oferta educativa de calidad; en otras palabras, mejorar cualitativa y trascendentalmente el servicio que se ofrece a los estudiantes”. Siendo este factor esencial para su permanencia y éxito al final de su formación profesional.

De lo expuesto hasta ahora, cabe señalar que tanto (Freixas, 2008), Manzano Soto, Martín Cuadrado, Sánchez García, Rísquez, & Suárez Ortega, (2012) como Padilla (2007) coinciden en la importancia que requiere la adaptación y permanencia del estudiante, y cuya orientación debe ser más personalizada cuando lo realiza bajo la modalidad a distancia, pero para ello es necesario ofrecer un servicio de calidad que no deberá en limitarse a dirigirlo previo a su ingreso a la universidad.

En definitiva, la “orientación educativa” requiere ser aplicada en cada centro educativo antes, durante y después de haber realizado sus estudios, puesto que su labor no se limita hasta formarlos sino que con frecuencia requiere de su interés en el seguimiento que se le dé en el proceso de adaptación del y la mentorizada en el ámbito laboral en el que se desenvuelve.

1.2.3.2. De hábitos y de estrategias de estudio.

Es lo que se denominan las técnicas de estudio que son una herramienta válida como el puente de gestión entre el procesamiento de la información a alcanzarse con la nueva y la ya conocida, donde para Sobrado, Cauce & Rial (2002, p. 155) “por sí solas no garantizan el dominio de las estrategias de estudio”, y donde las situaciones del proceso educativo deben favorecer el análisis sobre cuándo, cómo y por qué utilizar una determinada técnica.

Así, la necesidad de orientación en función de los hábitos y del desarrollo de estrategias de estudios (técnicas de estudio) centran su interés en, precisamente, en desarrollarlos constantemente y con eficacia, ante todo, porque en gran medida depende del estudiantado el éxito o fracaso estudiantil; por lo que Guerrero & Suárez (2010, p. 38) sugieren que “los maestros animen a los estudiantes a probar diferentes estrategias, desarrollar una variedad de herramientas útiles y descubrir qué es lo que mejor les funciona tanto para su aprendizaje como para lograr los objetivos de su vida”.

Para todo ello es esencial que el “mentor” entienda que ya no constituye más en un simple transmisor de información, sino en el eje central como guía en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación a distancia; por ello de la importancia de que conozca la necesidad de asumir, y a decir de Prieto (2006, p. 1) mantenga “una actitud positiva ante el aprendizaje y un papel activo en la construcción del conocimiento” y en donde el “estudiante pasa de ser un mero receptor pasivo a ser un procesador de información que valora y critica, que amplía, compara y reconstruye la información. Es un investigador capaz de descubrir, explicar y crear”.

Éste es el modelo que enfatiza precisamente en el aprendizaje constructivista, es decir, aquel en donde el docente le da al estudiante las herramientas necesarias para que vaya fortaleciendo conocimientos y construyendo otros, en función de un proceso en que poco a poco va adquiriendo habilidades y destrezas que le permitan ser un ente crítico y reflexivo.

De lo expuesto en este punto, Sobrado, Cauce, & Rial, (2002), Guerrero & Suárez (2010) y Prieto (2006) consideran esencial que la orientación también se dirija a ayudar al alumnado a practicar técnicas y hábitos de estudio, las más idóneas a su personalidad, que les posibiliten aprender de una manera mucho más ágil y efectiva y que en el caso de los mentorizados que han optado por sus estudios a distancia, requiere de mayor atención.

Se señala así la importancia que la “orientación educativa” también le da al proceso en que el estudiante utiliza técnicas de estudio y hábitos útiles para su formación. Aclarando sobre este punto que el mentor se convierte en un “guía” sobre este proceso que se ha considerado esencial para fortalecer y construir conocimientos válidos para la carrera profesional de cada alumno.

1.2.3.3. De orientación académica.

La necesidad de orientación académica al estudiantado que ha elegido la modalidad a distancia requiere un esfuerzo mayor de parte del mentor puesto que no está en sus manos el guiarlo a diario; sin embargo existen mecanismos que entidades educativas que ofrecen este servicio deben plantearse a la hora de elaborar su malla curricular. Por lo que según Solé (1998, p. 1) como se citó en Montiel (2008) “se encuentra una tendencia a vincular la intervención psicopedagógica a la orientación educativa, entendida ésta como un elemento constitutivo de la formación que ayuda con certeza a asegurar una educación integral y personalizada que se dirige a los alumnos y alumnas y que compete a todos los docentes, en una perspectiva institucional, y al tutor en particular”.

Se entiende así, que desde este punto de vista, la intervención psicopedagógica es un servicio especial de apoyo integral, cuyo fin es conseguir que los estudiantes reciban de forma permanente una respuesta educativa acorde a sus necesidades y que, además, sean capaces de potencializar sus capacidades en su proceso de formación académica. Esto implica manejar estrategias pedagógicas y psicológicas y cuya función del tutor o mentor será según Ortiz (2009, p. 4) “promover acciones para estimular la autoestima y desarrollar el potencial de los estudiantes”, “orientar y canalizar a sus alumnos a las instancias adecuadas, para apoyar su desarrollo”. Solo así será válida la “orientación educativa” que se le esté dando al estudiante que ha optado por la modalidad a distancia.

En el campo que compete en este apartado según Solé (1998), Montiel (2008) y Ortiz (2009) interesa que en el nivel académico se aborde al alumno desde el desarrollo de sus habilidades para el autoestudio y autoaprendizaje. En el ámbito pedagógico se contemple la relación docente – orientador, las relaciones interpersonales entre los docentes; y desde el nivel de la eficiencia se tome en cuenta la detección de causas de deserción y reprobación, pero, además se realice un seguimiento a los egresados, algo que comúnmente no sucede en los centros superiores.

La idea es posibilitar a que el tutor encuentre los medios para orientar y asesorar sobre distintos tópicos o actividades curriculares y que los mismos evidencien problemas de aprendizaje. Importa, además, hacer uso de técnicas de aprendizaje útiles y acorde a las necesidades o intereses del alumnado. Muy importante, que se haga uso de una metodología acorde a la realidad laboral futura o profesional, además del seguimiento constante del desempeño académico (monitoreo sobre sus avances) y, finalmente, determinar qué factores impiden un trabajo eficiente en el proceso educativo.

Con certeza, éste es un gran reto para el mentor quien deberá, ante todo, apoyarse en técnicas útiles para los estudiantes y que tenga las herramientas necesarias para desarrollar un aprendizaje significativo que le otorgue esa cualidad particular de desenvolverse con facilidad durante su carrera como profesional, pero también en el campo personal.

1.2.3.4. De orientación personal.

Uno de los puntos o características que de manera constante se ha destacado es que la orientación educativa no sólo involucra centrar su interés en el ámbito académico sino, también, apoyar su labor en el ámbito personal y social como apoyo integral en su desarrollo que se verá reflejado al momento en que egrese. Por ello, la orientación personal (como una de las dimensiones de las necesidades de orientación), según Sánchez (1998, p. 100) tiene que ver con la ayuda psicológica, “la orientación para realizar el proyecto personal de vida y para una mejor auto comprensión”.

Se entiende así la importancia que requiere que el mentor dentro de las estrategias que elabore en el programa de Mentoría conjuntamente con el tutor, guía en todo el proceso de orientación, quien además lo monitorea; centre permanentemente su interés no sólo en su formación profesional porque ésta depende, en gran medida, la guía en su formación personal.

Para ello hay que tender a su autorrealización, es decir, y en palabras de Sánchez (2009, p. 170), a que cumpla con sus objetivos trazados durante su vida personal. “Por ello conviene ayudar a las personas a conocerse mejor a sí mismas, a descubrir el potencial que cada una tiene, a quererse o amarse a sí mismas, desarrollando, así, una autoestima positiva”.

Esto implica, y tal como lo manifiesta Fernández (1999, p. 221) “el proceso de ayuda al sujeto en el conocimiento de sí mismo y de la sociedad en la que vive con el fin de que alcance su propia autonomía personal y una madura integración social”; y se aplique de forma global del individuo, es decir; se tome en cuenta sus sentimientos, actitudes, valores, entre otros.

La riqueza de la orientación educativa en el ámbito personal se da en función de lo que Sánchez, (1998), Sánchez (2009) y Fernández (1999) hacen referencia: tender a una formación integral, es decir, que no sólo se interese por proveerle los medios informativos sobre su carrera y que en el proceso se los guíe sino también que sirvan de ayuda para su autorrealización.

En definitiva involucra entender que el mentor sobre este punto se convierte en un medio esencial para proveerle al estudiante de los medios necesarios no sólo en el ámbito académico, sino también en su campo personal que, en gran medida, interfiere a la hora de formar profesionales competentes en el campo laboral pero también en el ámbito personal.

1.2.3.5. De información.

Uno de los servicios de orientación universitaria que más requiere el alumnado, sobre todo del que opta por la educación a distancia, es aquella que tiene que ver con la necesidad de estar informados de manera constante durante todo el proceso de formación. Y es que según un estudio realizado en distintas universidades europeas se concluyó que la gran mayoría demanda más y mejor información sobre los servicios que ofrece la orientación y en sí la misma universidad. Esto, según Sánchez (1998, p. 101) “requería, publicaciones periódicas, boletín mensual con los distintos cursos, becas, trabajos, y que realmente lleguen a los alumnos. Además de información automatizada en redes de comunicación (Infovía, internet...) y orientación personal a través de las mismas.

Los esfuerzos de orientación educativa se centran en elaborar planes y proyectos específicos para el área académica; sin embargo se relega a un segundo plano la orientación personal y la información; por ello de la importancia de prestar mucha atención de dirigir los esfuerzos por proveer de una orientación educativa integral y desde todos sus ámbitos. Además interesa entender que la orientación educativa en el campo informativo requiere conocer, según Mora, Rodríguez, Zambrano & García (1996, p. 59) sobre “los planes de estudio de las carreras universitarias, información sobre la realidad laboral, salidas profesionales”. Esto significa que el proceso se da antes, durante y después de haberse formado.

En definitiva, siempre que se pueda, la orientación dirigida a informar según (Toscano 2002, p. 5) “se facilitará de modo colectivo aun cuando se deberá contar con los recursos necesarios que permitan mantener un servicio de información continuado y una documentación de automanejo que responda a las necesidades individuales”, pero que además el centro educativo tenga el interés de asesorar en temas de interés.

De lo mencionado por Sánchez (1998), Mora , Rodríguez, Zambrano, & García, (1996) y Toscano (2002), se señala la importancia que requiere el buen uso de la orientación educativa que no basta con contar los recursos necesarios para informar sino que esta necesidad implica dar un buen trato y orientación en situaciones en el que el estudiante necesita ser guiado. Caso contrario generará en el una sensación de cierta frustración. Así interesa que la orientación educativa también se dirija a entender que dicho proceso pasa por el que el mentorizado esté muy informado antes, durante y después en tópicos que sean de su interés y que necesiten ser aclarados constantemente. Para ello existen medios hábiles como los proporcionados por las TIC en donde al actualizarlo constantemente y topando temas de interés, serán de gran utilidad para quienes desean obtener más y mejor información.

1. 3. La mentoría

El origen del término proviene de la obra literaria de la mitología griega. En la ‘Odisea’ de Homero, mentor era el profesor de Telémaco, hijo de Ulises, quien asumía el rol de guía y consejero en el momento en que su padre partió a la Guerra de Troya. Sin embargo, éste era mucho más que un profesor, puesto que era considerado mitad Dios y mitad hombre, mitad masculino y mitad femenino, con un fuerte sentido de credibilidad y sabiduría. Hoy en día, el término ha ido evolucionando a tal punto de

entenderlo dentro del modelo entre pares, es decir la ayuda mutua en el proceso formativo y experiencial.

Así, la mentoría constituye un medio útil de satisfacer ciertas necesidades requeridas por él y la estudiante a lo largo de su vida académica, en tanto y en cuanto utilice un proceso integral que lo “guíe” al éxito. En función de aquello, a continuación se explica su definición.

1.3.1. Concepto

A lo largo de la historia, el concepto de mentoría ha tenido una variedad de interpretaciones en el campo profesional, tanto en el área educacional, de salud como de servicio social y que desde el año 303 (A.C) de la época de la antigua Grecia con la figura de Sócrates quien bajo la metodología de enseñanza “la mayéutica”; éste se convirtió en un guía que hacía que sus discípulos, entre ellos Platón, extrajeran por sí mismos el conocimiento de su interior mediante el diálogo personalizado.

En la actualidad, el término ha sido asumido como un proceso por el cual el individuo mayor experimentado apoya a quien necesite lograr sus metas y desarrollar sus habilidades. El trabajo se lo hace mediante la comunicación cara a cara confidencial pero limitada y según Sánchez C. (2013, p. 1), “los mentores también obtienen beneficios de la relación de mentoría. Como mentor, usted tendrá la oportunidad de compartir su sabiduría y sus experiencias, y de evolucionar en su forma de pensar, desarrollar una nueva relación y profundizar aún más en sus habilidades como mentor”.

Esto es lo que se llama la mentoría entre iguales, una estrategia específica de orientación en el que los y las estudiantes de nivel superior, los más experimentados en realidad, apoyan a quienes ingresan por primera vez posibilitándoles herramientas de adaptación rápida a la universidad pero que para ello deberán recibir una capacitación previa.

Dentro de la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) (2012, p. 2) en su artículo 114, la mentoría es una nueva función en la carrera docente quien se dedica específicamente a capacitar a otros maestros con cierto grado de experiencia y en ejercicio dentro de los centros educativos. “El objetivo se centra en mejorar sus prácticas de enseñanza y así contribuir al mejoramiento de la calidad de los

aprendizajes estudiantiles. Y se limita estrictamente al apoyo pedagógico y didáctico dentro del aula”, señala el artículo.

Los programas de mentoría en las universidades orientan sus esfuerzos por desarrollar herramientas de ayuda, orientación y formación de los y las estudiantes iniciales centrados en la orientación académica en función de informar sobre las normativas, horarios de tutoría, orientación sobre la carrera, entre otros temas de interés para el mentorizado.

Se centran, de igual modo, sobre la orientación social ayudándolo a adaptarse al nuevo contexto y, bajo la orientación administrativa según Sánchez C., (2013, p. 2-3) “procurar al alumno de nuevo ingreso orientación en los procedimientos administrativos generales, tales como funcionamiento general de la Secretaría del Centro, becas y otras ayudas al estudio. Además de programas de intercambio de estudiantes”.

Para todo aquello, es clave que el mentor sea capacitado, a decir de Sánchez C. , (2013) y el Ministerio de Educación (2012), para desarrollar los conocimientos y habilidades que necesita para apoyar a sus compañeros entendiendo, además, que debe organizar un cronograma de reuniones y ajustarlas dentro de un programa que no se crucen con las actividades ya prevista. Elaborar un seguimiento de los estudiantes mediante reuniones periódicas con los mismos y, evaluar la actividad desarrollada.

En definitiva, implica un trabajo no sólo de aplicación de herramientas hábiles para apoyar en todo el proceso al estudiante, involucra capacitación constante y actualizada de su lado para tener qué ofrecer a su mentorizado y, finalmente, saber organizar tiempos, actividades pero, así mismo, aplicar evaluaciones constantes cuya finalidad es conocer en qué medida su labor está obteniendo los resultados esperados.

1.3.2. Elementos y procesos de mentoría

En esencia, el proceso de mentoría se caracteriza por ser según Randall & Thorton (2001) como se citó en Lareda (2013, p. 306-307), “una relación dialógica y horizontal basada en las interacciones entre el mentor y el estudiante-profesor para una efectiva

retroalimentación”. Un método popular y en aumento para dar retroalimentación sobre la enseñanza al nivel de formación inicial docente es el proceso de mentoría”.

Así sobre este trabajo implica entender que los elementos esenciales para que se efectivice dicho proceso son tanto el tutor, el mentor y su mentorizado de quienes se espera lo mejor de sí.

Entre las características que debe reunir cada uno de ellos en el proceso de orientación educativa se destaca, por ejemplo, que la edad o experiencia en la vida no debe ser el factor que determine quién debe ser tutor o mentor, por ejemplo. Puesto que, y a pesar de que la mentoría ha sido tratada como una relación de quien tiene mayor experiencia sobre un joven de menor experiencia; a decir de Carr, (1999, p. 4); “sin embargo, en la sociedad de hoy, los colegas paritarios pueden ser mentores efectivos y la mentoría puede ser impartida en grupo o a distancia. En algunos casos, la mentoría puede ser efectiva incluso cuando trabajadores más jóvenes instruyen a otros de más edad”.

Lo que sí se destaca es que el tutor deberá ser una persona que sepa dirigir programas de mentoría cuyas características son la coordinación efectiva, interés por capacitar a sus mentores, seguimiento en su proceso y su apoyo continuo en la formación del mentor donde a decir de Maitre (2009, p. 12) “se debe incluir el protocolo a seguir, las definiciones de abuso y abandono, información sobre cómo trabajar con el grupo de destino, cómo responder en caso de revelación de información/problemas y los procedimientos que deben seguirse”.

Esto significa, y según como lo señalan Randall & Thorton (2001) como se citó en Lareda (2013), Carr (1999) y Maitre (2009) es esencial entender que en el proceso de mentoría se evidencie la importancia que tanto el tutor, como el mentor y su mentorizado requieren ejercer en el proceso de orientación educativa, puesto que siendo este último el motivo por el que se ejecutan programas, no se debe dejar de lado el trabajo que también realizan el tutor y su mentor de quienes se espera eficiencia y eficacia en su labor. Implica que el tutor que forma al mentor debe, por un lado, potencializar sus aspectos positivos y tratar de reducir las carencias existentes en su labor docente. Por otra parte, y a decir de Gómez, Hernández & Cabeza (2013, p. 412) “analizar y profundizar en temas docentes de interés mediante la realización de varios seminarios. Todo el trabajo realizado y los resultados obtenidos se irían reflejando en una memoria”.

1.3.3. Perfiles de los involucrados en el proceso de mentoría

Los programas de mentoría lideradas por las universidades están dirigidos a estudiantes de nuevo ingreso, por lo que el perfil de quienes van a ser mentores deben coincidir con un perfil que se ajuste a sus necesidades, donde según Sánchez C., (2013, p.8) “los potenciales mentores son alumnos que han pasado por la misma o similar situación a la que se enfrentan los Telémaco y por tanto podrían hacer de mentores de los mismos”.

Es usual que se opte por aquellos alumnos/as de los últimos niveles cuya ventaja es que conocen mejor su entorno universitario, por el tiempo que llevan estudiando; pero requiere también que tengan a su cargo pocas asignaturas suspensas y, en alto grado, su interés real por apoyar a quien en adelante guiará a lo largo de su carrera profesional; por tanto su papel es esencial a la hora de proveer al estudiante de las suficientes herramientas para fortalecer su formación integral del que también forma parte tanto el Tutor como el mentorizado.

El tutor

Es quien coordina, supervisa el proceso haciendo un seguimiento y evaluando constantemente al mentor. A decir de Valverde, García, Ruiz & Romero (2004, p. 98) entre sus funciones están:

- “Ser el máximo responsable del proceso
- Coordinar la actuación a varios niveles
- Controlar y evaluar las actividades y avances a desarrollar
- Asesorar en determinados momentos al mentor, y rara vez a los mentorizados”

Con ello, se destaca que su papel no deja de ser menos importante que el del mentorizado y mentor, puesto que es quien guía todo el proceso y en el que hay que entender que el mentor quien posee ciertas características particulares, necesita aún de una asesoría en el proceso puesto que su experiencia no es suficiente; por tanto se valida así el trabajo del tutor; donde y a decir de Sánchez (2013, p. 4) “la figura del consejero surge como el enlace natural entre los alumnos mentores y, en consecuencia, los alumnos tutelados y los coordinadores del proyecto”

Esto quiere decir que tanto mentor como mentorizado no se manejan de forma independiente puesto que existe un proceso estructural que fortalece el programa, es decir; personal tras este paso para coordinar actividades que están fuera de las manos

de los primeros. Y es que según Manzano, Martín, Sánchez, Rísquez y Suárez (2012, p. 28) “el consejero mentor es quien colabora en el diseño del proceso de tutoría. Coordina, supervisa y da seguimiento de todo el proceso de mentoría con el grupo”. Esto significa que debe poseer cualidades especiales para ser quien guíe todo el programa con su vasta experiencia, que con certeza servirá de base para efectivizar la Mentoría en el que el mentor se sienta respaldado sobre las decisiones que tome.

Así relacionando el aporte de Valverde, García, Ruiz & Romero (2004) de Sánchez (2013) y Manzano, Martín, Sánchez, Rísquez y Suárez (2012) se concluye que todo programa de Mentoría requiere de personal hábil para diseñarlo pero con la experiencia necesaria para llevar a cabo actividades que faciliten el trabajo del mentor, y el ánimo suficiente para llevarlo a cabo con éxito.

Así su trabajo será esencial en tanto y en cuanto contribuya ampliamente al Programa de Mentoría manteniendo, de igual modo, una comunicación abierta, participativa y realice un seguimiento en todo el proceso pero que, además, en el que involucre su compromiso real de apoyo constante tanto en lo personal como en lo académico e informativo para que éste sea exitoso.

El mentor

Es quien posee mayores conocimientos y experiencias que le ubica en un lugar en el que está hábil para ayudar a otra que necesita desarrollo o superación de necesidades. Así, el perfil que debe poseer un mentor es el que debe tomarse en cuenta que el lugar en que vaya a dirigir como tal, ya sea en el centro educativo o en línea (internet); básicamente debe estar predispuesto al aprendizaje constante, poseer competencias propias de la mentoría natural. A pesar de lo vital de la formación previa del mentor, éste ha de contar con ciertas aptitudes previas personales. Intentar ser neutral en sus aportaciones. Activar continuamente el proceso de mentorización: feed back positivo, poseer una base sólida de conocimientos en general y en especial de aquellas que carece el mentorizado y, querer y saber ayudar a los demás.

La literatura sobre mentoría muestra que los mentores y los protegidos tienden a utilizar determinadas habilidades de mentoría. Así The Center of Health Leadership & Practice (2003, p. 7) señala que “la investigación también indica que es posible cultivar estas destrezas, y que algunas destrezas o competencias en particular parecen dar origen a las relaciones de mentoría más exitosas”.

Sobre este punto, es importante rescatar el aporte de la Dra. Philips-Jones (2003, p. 7), cuando indica que existen ciertas competencias y habilidades clave que deben tomarse en cuenta; así están, en resumen la escucha activa, que constituye la destreza más esencial a emplearse durante todo el proceso. “La escucha activa no solamente establece una relación personal, sino que también crea un ambiente positivo y de aceptación que permite una comunicación abierta. Al escuchar activamente, usted podrá determinar los intereses y las necesidades de su protegido”.

Para ello debe demostrar interés, utilizar un lenguaje corporal (haciendo contacto visual) con el fin de demostrar interés. Evidenciar que el mentorizado puede contar con toda su atención a cualquier hora hábil, y esperar a exponer sus propias experiencias tras haber dado la oportunidad de que el mentorizado explique sus problemas, donde las competencias no se desarrollan en abstracto.

Como señala Marcelo (2008) citado por Velaz (2009, p.225), “conviene centrar el contenido de la mentoría en lo que los alumnos han de aprender, en la forma que tienen de enfrentarse a diferentes problemas, y en aquellas estrategias didácticas que la investigación y la experiencia han demostrado que son eficaces en cada caso” .Aquello requiere de un proceso constante en la metodología de enseñanza-aprendizaje que enfatiza en la relación abierta entre mentor y mentorizado cuyas características esenciales son el proceso comunicativo abierto, participativo, generar un ambiente de confianza y constante motivación en todo el proceso; con ello se estarán dando las herramientas esenciales para su formación integral.

Lo importante y rescatable de Sánchez (2013), The Center of Health Leadership & Praticce, 2003, la Dra. Philips-Jones (2003 y Velaz (2009), es que en todos los casos resaltan la necesidad que requiere el compromiso real de quien a futuro se convertirá en mentor, pero el también contar con ciertas características particulares que le permitan efectivizar su labor para con el mentorizado como el conocimiento, el saber escuchar, demostrar interés de apoyo, entre otros.

No es una labor fácil, por ello quienes desean involucrarse en este proceso deberán tener claro que la aplicación de ciertas destrezas determinará qué tan comprometido o en qué medida realmente el mentor ha ayudado a su mentorizado en el proceso, que como se ha explicado constantemente debe ser integral, es decir; potencializar sus habilidades, destrezas, desarrollar sus conocimientos, fortalecer otros y motivarlos constantemente.

Así, el rol del consejero se centra esencialmente en la actividad o el rol de supervisar, coordinar y dar seguimiento a todo el proceso de mentoría, la del mentor es principalmente la de orientar de forma directa no sólo en el proceso de formación académica sino en el de crear una relación de confianza, respeto, comunicación y de apoyo emocional hacia el mentorizado y evaluarlo, y de este último la de mantener apertura a recibir la guía.

El mentorizado

A decir de Sánchez (2013, p.1), son “estudiantes de nuevo ingreso, son alumnos tímidos, abiertos, vocacionales, estudiantes que se agobian fácilmente, etc; pero que cada uno necesita un tratamiento diferente”. Es aquel que, en cierto modo, se encuentra bajo una posición en desventaja (por ejemplo encontrarse en un período crítico de transición, tener necesidades, no poseer determinadas habilidades y experiencias para el desarrollo personal y profesional...) y que ha decidido una asesoría. Sin embargo su papel es esencial a la hora de conseguir logros en un programa de Mentoría puesto que si no se tiene el interés real de ser parte integral de dicho programa, no se tendrán las herramientas suficientes para efectivizarlo.

En palabras de Valverde et. al (2007, p.99) “el mentorizado de manera voluntaria decide recibir ayuda y orientación de otra persona con mayor experiencia”; por tanto ha de comprometerse con su rol pero además mostrar habilidades sociales e interpersonales, tener claro cuál es su situación, desarrollar una actitud de escucha y mostrar una actitud participativa. Aquello requiere de toda la atención de parte del mentor quien para todo ello deberá establecer o diseñar estrategias que posibiliten que el mentorizado destaque cualidades en todo el proceso, en el que se enriquezca con el aporte valioso tanto de éste como del mentor.

A decir de González, Buele, & Bravo (2014, p. 20), el perfil del mentorizado debe poseer las siguientes características: “comprometerse con su rol, ser consciente de su situación y dónde quiere ir, una actitud de escucha, ser crítico y saber aceptar críticas”. En definitiva, es asumir una posición en la que entienda que el apoyo a su formación académica tiene como único fin apoyarlo en todo el proceso, sin embargo si se muestra indiferente el mentor no podrá ayudarlo en dicho proceso, porque gran parte del éxito versa en qué tan comprometido se encuentre el mentorizado.

De lo expuesto por Sánchez (2013), Valverde et. al (2007) y González, Buele, & Bravo (2014), se concluye que si bien es cierto el mentorizado es quien va a recibir toda la asesoría hacia su formación integral, éste debe poseer ciertas cualidades clave para que el programa de Mentoría sea exitoso destacando su capacidad de recibir dicha asesoría con su compromiso real en el proceso de formación.

En definitiva su rol no deja de ser importante, sobre todo porque es el elemento esencial sobre el cual va dirigido todo el programa de apoyo integral en su formación tanto en el ámbito académico como personal e informativo, que necesariamente el mentor deberá tomar muy en cuenta en las estrategias a aplicar en el programa.

1.3.4. Técnicas y estrategias que se pueden aplicar en el desarrollo de la mentoría

Se ha destacado que el papel del mentor es esencial para la formación integral del alumnado inicial que ingresa a la universidad, en la modalidad a distancia, y cuyas características particulares que debe poseer deben orientarse a reforzar el conocimiento, mejorar las destrezas y habilidades y ayudar al mentorizado a superar desafíos sin mayores inconvenientes. Sin embargo, el tutor que guía al mentor tiene un papel esencial aplicando técnicas y estrategias para desarrollar en él ciertas competencias. ¿Pero a qué tipo de competencias se hace mención sobre este punto?

La Comisión Europea (2004, p. 4-7) ha definido las competencias como una "combinación de destrezas, conocimientos, aptitudes y actitudes adecuadas al contexto, incluyendo la disposición para aprender, y el saber cómo" Pero para ser un mentor competente, hábil para socializar los conocimientos y proveer al alumnado una formación integral, es útil el desarrollo de un plan creativo que lleva una serie de pasos, cuyo fin es la consecución de un determinado objetivo.

En el caso del mentor o llamado "facilitador del aprendizaje" tiene en sus manos técnicas y estrategias que le pueden ayudar a desarrollarse como un buen mentor y, a la vez, apoyar al mentorizado. Así, a continuación se expone la estrategia de módulos didácticos tras el trabajo realizado por la Comisión de Inducción Profesional Docente, quien elaboró un plan piloto de formación de mentores que realizó la Universidad Católica de Temuco. En donde se destaca:

Los Módulos didácticos, que hace referencia según Hinostroza, Table & Jarra (2007, p. 60) “al uso de los mismos en función de los conocimientos previos del mentor y el grado de interés de profundizar en el proceso de mentoría, además de cuánto quiere desarrollar las habilidades comunicativas, lectura crítica de textos especializados, producción de textos, particularmente expositivos, talleres de Desarrollo Personal”.

Como se aprecia, el proceso requiere de especial atención en cada etapa que debió ser planificada previamente. Para ello es importante el interés que el mentor le dé haciendo uso de estrategias válidas para formar profesionales altamente capacitados y capaces de enfrentar retos futuros y que en definitiva según Sánchez, Manzano, Suárez & Rísquez (2008) “se pretende lograr un sistema de orientación tutorial y mentoría que atienda la formación personal, social y profesional de los estudiantes como elementos relevantes de la formación universitaria”.

Tanto la Comisión Europea (2004), como Hinostroza, Tagle, & Jarra (2007) y Sánchez, Manzano, Suárez, & Rísquez (2008) destacan la importancia de entender que el uso de técnicas hábiles para desarrollar la capacidad crítica y reflexiva del estudiante son esenciales a la hora de formarlos para un mundo altamente competitivo en el ámbito laboral.

En definitiva interesa que sobre el proceso de formación, el mentores se interese por incluir estrategias con actividades encaminadas a potenciar al máximo al mentorizado haciendo uso, por ejemplo, de talleres de desarrollo personal, evaluaciones constantes, entre otros. Esta labor depende, en gran medida, de su real interés por apoyar de manera integral al estudiante a su cargo.

1.4. Plan de orientación y mentoría

El trabajo dirigido a la labor de orientar al mentorizado debe tomar muy en cuenta ciertos parámetros guía que servirán de gran ayuda a la hora de apoyar al estudiante. Para ello, a continuación se esbozarán temas relacionados precisamente a orientar al lector a entender la función que cumple un plan de orientación y mentoría y los elementos que lo componen.

1.4.1. Definición del plan de orientación y mentoría.

Un plan de orientación y mentoría viene a constituir la elaboración de estrategias y actividades que deben ser aplicadas en función de los objetivos planteados. Por lo que según The National Mentoring Partnership (2005, p. 32) “la etapa de diseño y planeación del programa le permite crear un “mapa de rutas” acerca de cómo usted manejará, implementará y evaluará su programa de mentoría”.

Es importante señalar que un plan no contiene un formato preestablecido, ya que esto quiere decir, que sobre el proceso se puede modificar en función de las circunstancias como si es el caso en que se quiere involucrar a otro grupo en dicho plan. Sin embargo, para The National Mentoring Partnership (2005, p. 32) “planeando por adelantado la forma en que seleccionará a su equipo de gerencia, establecerá políticas y procedimientos, desarrollará un plan financiero e implementará y evaluará su programa”.

Se entiende que es importante planear un trabajo sobre mentoría porque a decir de Ferné, Imbert, Martínez & Muñoz (2009, p. 1) “los programas de orientación ayudan a afianzar la integración social y académica de los alumnos de nuevo ingreso contribuyendo a evitar el abandono de los estudios iniciados en un centro universitario”. Por mencionar así algunos de los beneficios, cuya labor es elaborada precisamente por los directivos del programa o quienes se interesaron por implementarla en el centro educativo universitario.

Así un sistema integral de acogida y orientación que debe incluir un programa de orientación y mentoría, a decir de Sánchez M., (2008, p. 6) se integra en cuatro sistemas o dimensiones: “en los distintos servicios de acogida y orientación, las distintas necesidades de orientación, los distintos agentes con los que el estudiante se relaciona y los distintos niveles de especialización”.

En definitiva interesa destacar que tanto para Sánchez (2008), National Mentoring Partnership y Ferné, Imbert, Martínez & Muñoz (2009), un plan de orientación y mentoría debe ser elaborado acorde a las necesidades evidenciadas en el grupo, pero basado en una guía integral que cubra su interés en el ámbito de servicio, de orientación académica y personal. Donde se aprecia, es importante que el programa de orientación y mentoría involucre elementos que estén al nivel de ofrecer una formación integral de calidad no sólo en el campo académico como es usual que se

atienda sino que, y como se ha mencionado constantemente, se involucren actividades que orienten sus esfuerzos por dar una guía espiritual.

1.4.2. Elementos del plan de orientación y mentoría

A decir de Valverde, Ruiz, García & Romero (2004, p. 100) un plan de Orientación y Mentoría requiere de tres elementos esenciales: el consejero o tutor quien se encarga de coordinar el plan “ejerciendo funciones de seguimiento, formación y evaluación dentro de dicho proceso, teniendo que cumplir como premisa, conocer los procesos de mentorización en profundidad” . El mentor quien tiene los conocimientos y la experiencia necesaria para ayudar a otros y el mentorizado quien en palabras de Valverde, Ruiz, García & Romero (2004, p. 99) “se trata de una persona caracterizada por encontrarse en una posición desventajosa (...) y que decide de forma voluntaria recibir la ayuda y orientación”.

El diseño y planeación del programa es clave en función de llevar a cabo ciertos aspectos del programa e involucra funciones operativas: reclutamiento de mentores, voluntarios, selección de los más idóneos. Orientación y entrenamiento a quienes han sido aceptados en el programa, seleccionar parejas de mentores y aprendices, seleccionarlos en función del programa a desarrollarse.

Así para The National Mentoring Partnership (2005, p. 7) “Apoyo, supervisión y monitoreo de las relaciones de mentoría, reconocimiento a las contribuciones de todos los participantes del programa; y ayudar a los mentores y aprendices a llegar al cierre”.

El ejemplo expuesto con anterioridad tan solo es una guía de diseño y planeación para programas de mentoría, sin embargo la forma cómo se implementará depende en gran medida del tipo de mentoría que se quiera desarrollar y el grado de compromiso e interés que se tenga sobre dichos programas. Así según Ferré, Tobajas, Córdova & De Armas (2008, p. 1) “la puesta en marcha de un programa de mentoría en un centro universitario supone un desafío, dado que requiere de la implicación de distintos actores de la comunidad universitaria y necesita de un encaje en la estructura docente y organizativa del centro...”.

El compromiso real que cada integrante (tutor, mentor y mentorizado) le dé al proceso es esencial, sin embargo por lo general requiere de constancia de quienes lideran el programa. Entendiendo además que es importante que en dicho proceso se tome en cuenta una orientación integral y personalizada, es decir; según Sánchez (2008, p. 7) “orientación del aprendizaje, adaptación al sistema universitario, información académico-profesional, desarrollo de competencias genéricas, inserción laboral, orientación psicológica y desarrollo de la carrera profesional”.

Es importante destacar así que tanto para la National Mentoring Partnership (2005), de Ferré, Tobajas , Córdova, & De Armas (2008) y de Sánchez (2008) se infiere la necesidad de entender que los elementos que componen un plan de orientación y mentoría deben dirigirse precisamente a mejoramiento continuo de dichos planes, con evaluaciones constantes tendiendo siempre a destacar la guía integral y personalizada de quienes han puesto en sus manos parte de su formación futura.

Entre los elementos del Plan de orientación y mentoría también se tiene:

Objetivos: se plantean al momento de iniciar un proyecto y deben ser claros, concretos y factibles.

Estrategias: por lo general son planteadas por el Consejero o el Mentor, deben ser diseñadas de forma que estimulen y motiven a los estudiantes a investigar y solucionar problemas por sí mismos.

Justificación: explica las maneras de cómo el proyecto va a solucionar el problema planteado, es la respuesta al porqué se hace el proyecto.

Recursos: son necesarios para poder desarrollar un proyecto y pueden clasificarse en: talento humano, económicos, materiales institucionales, tecnológicos, etc.

Razón por la que Interesa entender que quienes elaboren los planes deben estar claros de qué objetivos persiguen, cuáles son las metas, que necesidades reales tiene el mentorizado y cómo canalizar su formación integral de forma efectiva. Es un desafío grande, sin embargo deberá ser liderado por personas que tengan un compromiso real de ayuda, de vocación hacia la enseñanza-aprendizaje.

1.4.3 Plan de orientación y mentoría para el grupo de estudiantes.

El nuevo giro que en el ámbito educativo se está dando versa en entender que una comunicación abierta entre docente y estudiante facilita el proceso de aprendizaje-

enseñanza; por tanto y según Ferré, Tobajas, Córdova & De Armas (2008, p. 1), “la puesta en marcha de un programa de mentoría constituye un reto y una labor importante que muchas universidades se están planteando en los últimos años debido a la creciente importancia que se da a la orientación al alumno” pero la intención es que facilite a los nuevos estudiantes su adaptación al nuevo contexto tendiendo a su integración social y académica y que conozca los procesos administrativos. Lo que antes no se daba y que resultaba más difícil su adaptación a su nueva realidad.

Por tal razón, y a decir de Casado (2010, p. 2) “la desorientación, en cierto modo lógica, del estudiante que llega a la Universidad, sumada a la implantación de los nuevos grados, conlleva un importante desconcierto entre el alumnado”; por lo que se ha hecho esencial elaborar planes y proyectos dirigidos a crear programas de mentoría que cubran estas falencias y tiendan, al máximo a desarrollar, sus competencias tanto personales como profesionales. Pero es necesario que para que sea efectiva la elaboración del Plan de Orientación y Mentoría para un grupo de estudiantes, se tome muy en cuenta qué objetivos queremos desarrollar y qué medios económicos tenemos para su ejecución. Una vez aclarado se procede a lo siguiente: en primer lugar identificar la necesidad observando las prioridades de la comunidad, conocer su entorno económico. Una segunda fase incluye el diseño de los parámetros para el plan.

De este modo, y a decir de Villegas (2002, p. 1) un plan de Orientación educativa “constituye el instrumento específico de planificación de las actuaciones encaminadas, en su caso, a guiar la evolución académica de los alumnos y e informar de las salidas profesionales de las enseñanzas cursadas”; pero no debe ser diseñado ni ejecutado en función de ciertos parámetros para conseguir los objetivos planteados. Para ello se hace necesaria la asesoría de personal hábil para orientarlo a realizar un Plan que requiere de tiempo y dinero y que tendrá que ser evaluado permanentemente, en función de conocer cuánto en realidad está siendo efectivo sobre la base de ciertos indicadores que determinarán su eficacia o no en un tiempo determinado.

Sobre este punto, Ferré, Tobajas, Córdova & De Armas (2008), Casado (2010) y Villegas (2002) citan la necesidad de elaborar actividades acordes a las necesidades actuales y retos que la sociedad de hoy debe enfrentar; retos como el de informar adecuadamente, orientarlos en el proceso de formación y evaluar si los programas implementados han resultado exitosos, caso contrario ir mejorándolos sobre la marcha.

Constituye, en definitiva, un desafío inmenso que se verá recompensado en cómo el programa de Mentoría ha conseguido satisfacer la necesidad de autorrealización de quien ha puesto en sus manos parte de su formación tanto personal como académica, y de quien también se espera el apoyo necesario e interés real de continuar con el programa; por tanto los elementos clave con el que se deberá trabajar en el plan de mentoría versa en función del tutor- el mentor y el mentorizado; cuya efectividad en el proceso de orientación hacia este último dependerá en gran medida del interés que en dicho programa se ponga sobre las pautas a seguir para desarrollar su ámbito personal y profesional.

CAPÍTULO II.

METODOLOGÍA

PARTE II: INVESTIGACIÓN DE CAMPO

2.1. Contexto.

La Modalidad Abierta y a Distancia que mantiene la Universidad Técnica Particular de Loja UTPL desde 1976, es un sistema de estudios que pretende llegar a todos los lugares del país, tiene como finalidad el poder ofertar diversas carreras, enmarcadas en un tiempo y espacio que se ajusten a las necesidades de la población, esto hace accesible los estudios superiores a todas las personas que por diferentes razones no pudieron estudiar en su momento ya sea por trabajo o actividades diarias que nos le permitió acudir de forma presencial a la Universidad y decidieron optar por ésta modalidad. Según datos de la Senescyt del 2012, en el país, el crecimiento de la población estudiantil universitaria matriculada en el sistema de estudios a distancia, sobre todo los de nuevo ingreso, corresponde al 10% anual siendo la UTPL quien concentra al 82% de la población de nuevos estudiantes y al 83% de la población total. Sin embargo, el abandono temprano en Educación a Distancia en el Ecuador es una de las consecuencias más evidentes que algo sucede, la causa más directa y quizá la más relevante sea la dificultad que enfrentan los estudiantes para adaptarse al sistema, falta de hábitos de estudio y autodisciplina; por tal razón se ha creído conveniente implementar un sistema de mentoría entre pares con la finalidad de capacitar estudiantes egresados quienes se convertirán en mentores de aquellos que se encuentran en el primer nivel.

Los estudiantes de la modalidad a distancia de la UTPL, con el paso del tiempo, han cambiado sus características, en sus inicios estuvo enfocada a personas adultas que por varios motivos no pudieron culminar sus estudios y muchos de ellos ni siquiera iniciarlos, en la actualidad se puede observar que los estudiantes son grupos jóvenes que optan por ésta modalidad ya que quieren estudiar y trabajar a la vez. Al ser una educación a distancia, los estudiantes son quienes autorregulan su tiempo y ritmo de estudio, de espectadores pasan a ser protagonistas de su propia formación, esto implica esfuerzo, dedicación perseverancia, responsabilidad, confiar en sí mismos y sobre todo tener los objetivos bien planteados. Para la investigación de campo se realizó el trabajo en el Centro Universitario Tumbaco, que está ubicado en la parroquia de Tumbaco, su oficina está en el segundo piso en donde se encuentran la coordinadora, la secretaria, las ayudantes, una capilla pequeña y otra oficina donde entregan los libros y guías.

2.2. Diseño de investigación.

El diseño de investigación constituye la manera de enfrentar dicha investigación donde, y en palabras de Hernández (2006, p. 120), “el plan o estrategia que se desarrolla para obtener la información que se requiere en una investigación”. Un diseño debe responder a las preguntas de investigación, en especial a: qué personas son estudiadas, cuándo, dónde y bajo qué circunstancias.

De manera que, la investigación que se propuso para el presente trabajo, fue el de tipo cualitativo-cuantitativo, exploratorio y descriptivo, que facilitaron caracterizar las necesidades de orientación y el desempeño de docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de tal forma que haga posible conocer el problema de estudio tal cual se presenta en la realidad bajo las siguientes características:

Cualitativo- cuantitativo: en la práctica de Mentoría se aplicaron técnicas de orden cualitativo como fueron la observación y la entrevista personalizada; además que también se aplicaron técnicas que requirieron cuantificación, por lo que en relación a éste punto se tomó en cuenta un cuestionario para evaluar habilidades de pensamiento (hábitos de estudio), obteniendo así información valiosa sobre las formas y estrategias que los estudiantes utilizan para aprender, así como también las dificultades sobre el tema. Esto fue clave para a través de la estadística, obtener resultados sobre necesidades particulares en su proceso de aprendizaje.

Exploratorio: Sobre el presente trabajo se entendió que no se ha ejecutado antes una labor así, por tal razón la ejecución del proceso investigativo se trató de un conocimiento inicial en cuanto al desarrollo de un programa piloto de práctica de mentoría, donde se mantuvo contacto directo con los estudiantes de primer ciclo de Educación a Distancia del Centro Universitario Tumbaco (4) y del Centro Universitario Turubamba (1), 5 estudiantes en total, en el periodo académico octubre 2014 a febrero 2015.

Descriptivo: Los estudios descriptivos sirvieron para indagar sobre las características y necesidades de orientación que tuvieron los estudiantes, tales como; su primera experiencia en educación a distancia (anexo 7), sus necesidades de orientación (anexo 8), sus hábitos de estudio, entre otros.

Preguntas de investigación

El desarrollo del proyecto de mentoría requiere de una serie de cuestionamientos básicos, los mismos que se derivan de la problematización y fueron las siguientes:

- a. ¿Cuál es la definición más adecuada de orientación y mentoría?
- b. ¿Qué modelos de orientación y mentoría existen?
- c. ¿Qué aspectos debe contemplar un Plan de orientación y mentoría?
- d. ¿Qué tipo de necesidades de orientación presentan los estudiantes de primer ciclo de Educación a Distancia?
- e. ¿Qué acciones o actividades se deben realizar en un plan de mentoría para primer ciclo de universidad?
- f. ¿Cómo lograr un proceso de comunicación entre mentor y mentorizado para sustentar la relación en la confianza?
- g. ¿Cuáles son los beneficios de la mentoría en la inserción y adaptación de los alumnos de educación superior a distancia?
- h. ¿Qué acciones desarrolladas resultaron de mayor interés?
- i. ¿Cuál es la valoración al plan de mentoría desarrollado?

2.3. Participantes.

La población es un conjunto de personas que tienen una característica en común que les diferencia del resto. En éste caso la población a investigar son los nuevos estudiantes de primer semestre del ciclo académico octubre 2014- febrero 2015, que en la prueba de aptitudes generales no superaron la media aritmética. Para el presente trabajo investigativo, el Equipo gestor del Proyecto de Mentoría de la Universidad Técnica Particular de Loja, asignó a cada estudiante mentor un listado de 7 estudiantes (mentorizados) de primer ciclo de Educación a Distancia, pertenecientes al Centro Universitario Turubamba de los cuales solo 1 estudiante continuó en el proceso.

Posteriormente, y por cuestiones de logística se realizó un cambio y se asignó una nueva lista de 7 estudiantes del Centro Universitario Tumbaco; del primer grupo asignado se trabajó con 1 estudiante que se quedó rezagado y trabajo durante todo el proceso, mientras que del segundo grupo asignado se trabajó con 4 estudiantes, dentro del grupo se encontraban mujeres y varones en edades comprendidas entre los 20 y 30 años.

De este grupo de mentorizados asignados por la UTPL, solo el 80% respondió a los datos informativos y participó en el proyecto, mientras que con el 20% restantes no se logró hacer ningún tipo de enlace, ni comunicativo, ni participativo puesto que en algunos casos no se les pudo ubicar y, en otros, no se interesaron por el proceso.

Tabla 1 Carrera que cursan los estudiantes mentorizados

Carrera	f(número de estudiantes)	%
Comunicación Social	1	20%
Administración de Empresas	1	20%
Asistencia Gerencial	1	20%
Educación Infantil	1	20%
Educación Básica	1	20%
Total	5	100%

Fuente: Formulario de datos informativos.

Elaboración: Paucar, C. (2015).

De acuerdo a la información proporcionada en la tabla N. 1, se pudo conocer que se trabajó con estudiantes de diferentes titulaciones, es decir; el 20% de estudiantes pertenecen a la carrera de Comunicación Social, el 20% a Administración de Empresas, el 20% a Asistencia Gerencial, el 20% a Educación Infantil y el 20% pertenece a Educación Básica. Cada uno parte de distintas áreas de formación.

Tabla 2 Situación laboral en los estudiantes mentorizados

Situación laboral	f(número de estudiantes)	%
Solo estudia	1	20%
Tiene relación laboral a tiempo completo	3	60%
Tiene relación laboral a medio tiempo	1	20%
Total	5	100%

Fuente: Formulario de datos informativos.

Elaboración: Paucar, C. (2015).

De la tabla N. 2, la situación laboral de los mentorizados es el siguiente: el 20% tiene una relación laboral de medio tiempo, mayoritariamente el 60% es a tiempo completa y el 20% restante se dedica únicamente a estudiar. De lo señalado se puede indicar que sólo uno de los mentorizados le puede dar todo su esfuerzo a su formación.

Tabla 3 Estudiantes mentorizados por centro universitario al que pertenecen

Centro universitario	f(número de estudiantes)	%
Centro Tumbaco	4	80%
Centro Turubamba	1	20%
Total	5	100%

Fuente: Formulario de datos informativos.

Elaboración: Paucar, C. (2015).

En la tabla N.3 se puede observar que el 80% de los mentorizados pertenecen al centro universitario de la Universidad Particular de Loja (UTPL) del primer ciclo de Educación Superior a Distancia, Centro Asociado de Tumbaco (ubicado al nororiente de la ciudad de Quito) y sólo el 20% de ellos forma parte del Centro Universitario Turubamba de la misma universidad en mención

Tabla 4 Estudiantes mentorizados por género

GÉNERO	f(número de estudiantes)	%
Femenino	4	80%
Masculino	1	20%
Total	5	100%

Fuente: Formulario de datos informativos.

Elaboración: Paucar, C. (2015).

En la tabla N. 4 se pudo conocer que el 80% de los mentorizados son de género femenino y el 20% son de género masculino. Sobre este punto, es importante conocer que las mentorizadas pertenecen específicamente a las carreras de Administración de Empresas, Educación Infantil, Educación Básica y Comunicación Social y; en cambio el único mentorizado forma parte de la carrera de Relaciones Públicas. Todos de la Universidad Técnica Particular de Loja.

Tabla 5 Estudiantes mentorizados por edad

EDAD (AÑOS)	f(número de estudiantes)	%
20	1	20%
22	1	20%
24	1	20%
26	1	20%
28	1	20%
Total	5	100%

Fuente: Formulario de datos informativos.

Elaboración: Paucar, C. (2015).

De acuerdo a la información de la tabla N. 5, se pudo conocer que la edad promedio de los estudiantes mentorizados es de 24 años. Para establecer la edad promedio se procedió a sumar las edades cuyo resultado se dividió para 5, por ser el número de mentorizados, dando como resultado la edad señalada.

Tabla 6 Razones para haber elegido la modalidad abierta por los estudiantes mentorizados

Razones	f(número de estudiantes)	%
Me permitirá estudiar y trabajar	2	40%
Porque quiere terminar sus estudios	1	20%
Por facilidad	1	20%
Por embarazo y tiempo libre	1	20%
Total	5	100%

Fuente: Formulario de datos informativos.

Elaboración: Paucar, C. (2015).

De acuerdo a la tabla N.6 se pudo conocer las razones por las cuales los estudiantes mentorizados eligieron la modalidad abierta. Así se destaca que el 40% dijo porque le permitía estudiar y trabajar a la vez, el 20% porque quieren terminar sus estudios, el 20% por la facilidad y el 20% por motivo de embarazo y, a la vez, por el tiempo libre para estudiar.

Tabla 7 Razones para haber elegido la carrera universitaria de los estudiantes mentorizados

Razones	f(número de estudiantes)	%
Mejores oportunidades laborales	1	20%
Interés personal	2	40%
Por mejorar el nivel económico	2	40%
Total	5	100%

Fuente: formulario de datos informativos

Elaborado por: Paucar, C. (2015)

De acuerdo a la tabla No. 7, las razones que motivaron a las y los mentorizados para haber escogida la carrera universitaria señalan que el 20% considera porque le dará mejores oportunidades laborales, el 40% por interés personal y el 40% por mejorar el nivel económico.

Como se aprecia existen ideas compartidas sobre estos dos últimos puntos entendiéndose que en ambos casos destaca la necesidad de autorrealización personal.

2.4. Métodos, técnicas e instrumentos de investigación.

2.4.1. Métodos.

El método es la vía o la forma por medio de la cual se llega a obtener un resultado, a continuación se detallan qué métodos sirvieron para realizar el presente trabajo:

Método de Investigación Acción Participativa (IAP):

En esencia lo que se buscó con este método fue producir un cambio positivo, en función de conocer más a fondo la realidad actual de los alumnos del primer ciclo de estudios en la Modalidad Abierta y a Distancia (MAD). Para ello se diseñaron estrategias de las que se desprendieron actividades orientadas al acompañamiento de los mentorizados, sobre el ejercicio llevado a cabo con la finalidad de intercambiar experiencias, reflexiones sobre la vivencia de estudiar a distancia y la invitación a participar en el Proyecto de Mentoría; reflexiones sobre la primera experiencia en educación a distancia: los problemas que enfrentó, la causa del problema, la ayuda que recibió, cómo solucionó y qué aprendió de esta experiencia.

La finalidad del método IAP, fue ayudar a resolver problemas cotidianos de manera inmediata para lograr un cambio, en este caso, en los estudiantes mentorizados. Éste método se sustentó en la práctica de la mentoría entre pares toda vez que se investiga y se interviene al mismo tiempo (pasos en espiral) y los participantes (mentores) tuvieron la vivencia de haber estudiado su carrera a distancia y se los consideró idóneos para desarrollar éste proceso.

La acción de mentoría implicó la total colaboración de los participantes mentores y mentorizados para la detección de necesidades; ellos fueron los que conocieron de mejor manera la problemática a resolver y explicar, así como las prácticas que requirieron ser mejoradas o transformadas en el análisis e interpretación en la práctica de la mentoría entre pares. Este paso fue esencial para obtener información válida para ejecutar, posteriormente, la propuesta: el manual.

a) Método descriptivo:

La finalidad del método fue describir las características del objeto de investigación. Así interesó conocer ¿cómo se desarrollaron las actividades de mentoría y qué resultados se lograron?

b) Método analítico-sintético:

Al ser un método combinado nos permitió y nos sirvió para descomponer a la mentoría en todas sus partes y la explicación de las relaciones entre elementos y el todo; así como la reconstrucción de las partes hacia una visión de unidad asociando juicios de valor, abstracciones y conceptos que de hecho facilitaron ampliamente la comprensión del término Mentoría y de los elementos que se relacionan directamente con dicho término.

c) Método inductivo-deductivo:

Denominado también método de inferencia, a decir de Martínez (2009, p. 9) “se basa en la lógica y se relaciona con el estudio de hechos particulares” Así este método se utilizó para configurar el conocimiento y generalizar de manera lógica y ordenadamente los datos empíricos que se lograron conseguir durante todo el proceso investigativo del presente trabajo.

d) Método estadístico:

Para el presente trabajo este método sirvió de base para organizar la información obtenida a través de la aplicación de los instrumentos de orientación y mentoría en relación al cuestionario que se ejecutó a los 5 estudiantes sobre la evaluación de habilidades de pensamiento, sus hábitos de estudio; puntos claves que mediante un cuadro estadístico se obtuvo información importante para identificar las necesidades particulares sobre su aprendizaje.

2.4.2. Técnicas.

A diferencia del método que es la vía o el camino para llegar a una verdad, la técnica es el procedimiento o el medio por el que se efectiviza un método. Así en la recolección y análisis de la información teórica y empírica, se explican qué técnicas se utilizaron en el proceso investigativo.

2.4.2.1. Técnicas de investigación bibliográfica.

La lectura: sirvió de base para analizar distintos puntos de vista de autores que ayudaron en el aporte teórico sobre temas como la orientación educativa: concepto, funciones, modelos, importancia en el ámbito universitario. Las necesidades de orientación en educación a distancia destacando el concepto de necesidades y las necesidades de autorrealización desde el aporte de Maslow, conceptos de mentoría y estrategias a aplicarse en los procesos de mentoría dirigido al grupo de estudiantes.

Mapas conceptuales y organizadores gráficos: fueron recursos útiles para organizar principalmente; en este caso los procesos de comprensión y síntesis en el campo teórico-conceptual.

El resumen o paráfrasis: fueron muy útiles para presentar un texto de forma abreviada en función de sintetizar la idea de autores que contribuyeron ampliamente a elaborar el marco teórico parte sustancial de todo el proceso investigativo, del que se necesitó principalmente de dicho aporte para entender términos como mentoría y orientación, entre otros.

2.4.2.2. Técnicas de investigación de campo.

Para la recolección y análisis de datos, se utilizaron las siguientes técnicas que se mencionan a continuación:

a) Observación:

Esta técnica fue de gran utilidad al momento de participar en talleres presenciales con los mentorizados, con la finalidad principal de valorar sus reacciones y actitudes; sus temores, expectativas y compromiso con el Proyecto de Mentoría que se llevó a cabo en el presente trabajo.

b) Entrevista:

Es una de las técnicas esenciales para recoger información válida sobre diversos ámbitos relacionados con el problema a investigar; en el presente trabajo nos sirvió de base para tratar aspectos puntuales sobre una determinada necesidad de orientación y mentoría así como para obtener datos informativos básicos, expectativas y temores ante la experiencia piloto de mentoría; problemas que tuvo que enfrentar cuando vivió su primera experiencia en educación a distancia, entre otros.

c) Encuesta:

Apoyada en el cuestionario previamente elaborado con preguntas concretas que facilitaron obtener respuestas precisas y gestionar una rápida tabulación de datos que se consiguieron durante todo el proceso investigativo, sirvió de base para detectar necesidades de orientación de los estudiantes del primer ciclo de Modalidad Abierta y a Distancia.

d) Los grupos focales:

Esencialmente, los grupos focales permitieron realizar procesos de análisis y discusión de las diferentes necesidades de orientación y mentoría de los estudiantes (personal, informativa y académica) de primer ciclo con la coordinación del mentor quien dirigió todo el proceso.

2.4.3. Instrumentos.

Para la presente investigación del trabajo de titulación se utilizaron los siguientes instrumentos que se detallan:

- ✓ Hoja de datos informativos (anexo 5)
En este punto fue esencial que cada uno de los mentorizados hiciera mención a datos personales de contacto que fueron útiles en el proceso de Mentoría.
- ✓ Formato de expectativas y temores (anexo 6)
Este paso fue clave para conocer un poco más a cada uno de los mentorizados y, en función de aquello, orientar el proceso del taller.
- ✓ Cuestionario 1 de necesidades de orientación (anexo 7)
Bajo el tema “Reflexionando sobre la primera experiencia en educación a distancia” se pudo conocer sus temores y expectativas en el proceso de formación a distancia.
- ✓ Cuestionario 2 de necesidades de orientación (anexo 8)
Relacionado a obtener información sobre Procedimiento de estudio (10 preguntas), aspectos de orden personal (7 preguntas) y satisfacción con los procedimientos (8 preguntas).
- ✓ Cuestionario de control de lectura para mentores (anexo 9)
Como medio esencial para conocer la manera de ejecutar u orientar sobre la orientación académica.
- ✓ Evaluación del primer encuentro de mentoría (anexo 10)
Este punto fue esencial para conocer qué tanto los cinco mentorizados recibieron los conocimientos transmitidos. La utilidad del taller realizado.
- ✓ Cuestionario de autoevaluación de habilidades de lectura
Sobre la base de conocer qué puntos sobre la orientación académica existen falencias en los mentorizados.
- ✓ Cuestionario de autorregulación y madurez
Hace mención a la orientación personal que ha servido de base para conocer qué puntos el mentor necesita reforzar y;
- ✓ Evaluación final del proceso de mentoría (anexo 11)
Con este paso se pudo saber si los recursos utilizados, los métodos de enseñanza y la orientación en sí les fueron útiles en el programa de Mentoría ejecutado.

2.5. Procedimiento

El proceso de mentoría requirió de la tecnología a través del EVA para llevar a cabo cada actividad asignada en el programa, por tal razón este medio fue el instrumento principal por el que la mentora pudo ejecutar su labor a ella encomendada.

Así, se expone el tipo de investigación que se llevó a cabo:

2.5.1. Investigación bibliográfica.

El mentorizado debe ser un sujeto que entienda los objetivos del proceso de mentoría y sepa cómo llevar a cabo un plan de mentoría exitoso, para esto antes de cualquier paso lo primero fue empaparse de información acerca de la mentoría por medio de artículos, libros y páginas en internet.

Para la elaboración del proceso investigativo sirvió de base los datos proporcionados por la UTPL en función de conocer cómo se desarrollaría el Programa de Mentoría; así como datos informativos sobre el grupo a ser investigado, 4 estudiantes del primer ciclo de Modalidad a Distancia, del Centro Universitario Tumbaco y 1 estudiante del Centro Universitario Turubamba.

2.5.2. Investigación de campo.

La mentoría se realizó mediante reuniones presenciales e individuales con los mentorizados, donde cada uno de ellos pudo exponer sus necesidades e inquietudes, temores y expectativas, dado que esta labor fue de ayuda mutua entre mentor y mentorizados.

Fase de mentoría:

Las actividades que se realizaron fueron de acuerdo al cronograma de actividades que fue facilitado por el Equipo Gestor del Proyecto de Mentoría, en el cual se trabajó con los mentorizados a través de lecturas y evaluaciones, los siguientes temas:

1. Primer encuentro presencial, Mentores con Mentorizados (estudiantes del primer ciclo)
2. “Mi experiencia en la evaluación de los aprendizajes”, en donde cada uno reconoce que es importante hacer una evaluación sobre los aprendizajes adquiridos y fortalecer los que están en duda.
3. “Importancia de planificar, fijarse metas y organización del tiempo para el estudio” “El proyecto de vida”, es de vital importancia hacer conciencia entre los alumnos, el valor del tiempo, de trazarse un objetivo, ser organizado y poder cumplirlo y llegar hasta la meta, realizar un proyecto de vida.
4. “El estudiante universitario a distancia: su significado y perfil del alumno autónomo y exitoso”.
5. “Actividades de fin de año y saludos de año nuevo”.
6. “Importancia de la lectura en los estudios a distancia”.
7. “Técnicas y estrategias de estudio”, saber subrayar las ideas principales de cada lectura, realizar mapas conceptuales y resúmenes para facilitar el estudio.
8. “Estrategias para la búsqueda de información en fuentes bibliográficas impresas y digitales”.
9. “Preparación para la segunda evaluación presencial”.
10. “Autoevaluación de la gestión de su aprendizaje y ¿Cómo superar las dificultades en el estudio?”.
11. “Cuestionario para evaluar habilidades de pensamiento”.
12. “Cuestionario sobre la importancia que tiene la elaboración de un proyecto de vida personal y académico”.
13. “Taller para evaluar los resultados de aprendizaje y el proceso de mentoría”.
14. “Estrategias para la evaluación final”.
15. “Preparando la evaluación final”.
16. Última reunión presencial con los mentorizados y mensaje de agradecimiento y cierre del programa de mentoría.

Durante el periodo de Mentoría, la comunicación entre consejeros y mentores se la realizó mediante el EVA, mientras que con los mentorizados, la comunicación fue mediante, llamadas telefónicas, correos electrónicos, chats por WhatsApp, por medio de los cuales se pudo brindar ayuda e información a los mentorizados.

Para la evaluación de los talleres de Mentoría, en cada taller trabajado se realizaron evaluaciones, se aplicó también cuestionarios para conocer las necesidades de orientación, temores de los estudiantes, cuestionario sobre la importancia de la elaboración de un proyecto de vida académico y autoevaluaciones para conocer las habilidades de estudio y de pensamiento.

La acción del Equipo Gestor del Proyecto de Mentoría fue de suma importancia, ya que siempre se estuvo pendiente para brindar su ayuda, sea con lecturas de apoyo, directrices para cada taller con los mentorizados, seguimiento del programa e información constante de guía para llevar a cabo el Programa de Orientación y Mentoría con éxito.

La fase de diagnóstico se pudo realizar por medio de los datos recolectados y la continua comunicación con los mentorizados, ya que así se conoció las necesidades y la eficacia del proyecto de mentoría.

Después de una profunda reflexión y análisis de los resultados obtenidos durante el proceso, y tras haber hecho un análisis personal, se pudo elaborar la discusión de la investigación, dicho análisis se lo realizó de una manera objetiva, crítica y a su vez de una forma integral.

2.6. Recursos.

2.6.1. Talento Humano.

Se trabajó con un equipo de 7 personas:

- ✓ 5 Estudiantes de primer ciclo (Mentorizados)
- ✓ 1 Egresada de Educación Infantil (Mentora)
- ✓ 1 Tutora de la Universidad Tecnológica Particular de Loja MAD (Consejera)
- ✓ Personal de la Universidad Tecnológica Particular de Loja UTPL que proporcionó información para contactar a los mentorizados

2.6.2. Materiales Institucionales.

Para la presente investigación se utilizó:

- ✓ Hoja de recolección de datos
- ✓ Cuestionario de Necesidades
- ✓ Cuestionario de Temores
- ✓ Cuestionarios de Hábitos de Estudio
- ✓ Cuestionario de Importancia del Proyecto de Vida
- ✓ Cuestionario de autoevaluación de Habilidades de Estudio
- ✓ Cuestionario para evaluar las Habilidades del Pensamiento
- ✓ Entorno Virtual de Aprendizaje EVA
- ✓ Correo electrónico
- ✓ Guía didáctica de Trabajo de Titulación: Educación Básica, Modalidad Abierta y a Distancia.

Entre otros materiales como:

- ✓ Computadora
- ✓ Impresora y copiadora
- ✓ Internet
- ✓ Teléfono fijo y celular
- ✓ Material de oficina como papel bond, esferos, lápiz, borrador, entre otros.
- ✓ Transporte

2.6.3. Económicos.

La Mentorización que se realizó fue de tipo combinada, presencial y tecnológica y hubo una inversión económica que a continuación se detalla:

Cuadro No. 1 Recursos económicos

Gastos	Valor
Llamadas telefónicas celular y fijo	USD 20
Internet	USD 20
Copias blanco y negro	USD 10
Transporte	USD 15
TOTAL	USD 65

Fuente: Trabajo de investigación.

Elaboración: Paucar, C. (2015).

CAPÍTULO III.

RESULTADOS ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

3.1. Características psicopedagógicas de los mentorizados

Las características psicopedagógicas hacen mención al grado de desarrollo que manifiesta una persona tanto en su interacción con el entorno social y afectivo, como la relación en su proceso de formación educativa; en tal virtud la labor del docente por otorgarle los medios viables para la toma de decisiones sobre su situación estudiantil es la muestra del interés de ofrecerle calidad a la orientación, y cuyo proceso evaluativo es esencial a la hora de la búsqueda sistemática de información con la intención de analizar su conducta y así propiciar medios y recursos, que le permitan continuar con éxito en el desarrollo educativo. De esta manera se llevó a cabo el siguiente análisis sobre la opinión realizada a 5 mentorizados, sobre habilidades de pensamiento y hábitos de estudio. Los resultados fueron los siguientes:

Tabla 8 Promedios logrados en el cuestionario para evaluar habilidades de pensamiento y hábitos de estudio

SUBCAMPO	PUNTUACIÓN		PONDERACIÓN	
	Lograda	Máxima	Ponderado a 100	Calificación
1. Pensamiento crítico	37.80	64	59.06	BUENO
2. Tiempo y lugar de estudio	25.20	40	63.00	BUENO
3. Técnicas de estudio	42.20	72	58.61	BUENO
4. Concentración	24.00	40	60.00	BUENO
5. Motivación	35.40	64	55.31	BUENO
TOTAL	164.60	280	59.19	BUENO

Fuente: Cuestionario para evaluar habilidades de pensamiento. Hábitos de estudio

Elaborado por: Paucar, C. (2015)

De la tabla se deduce que en ámbito externo, el tiempo y lugar de estudio es el puntaje más alto con 63.00% en relación a las técnicas de estudio con un 58,61%, mientras que en el campo interno el grado de motivación representa el resultado más bajo con el 55.31%, comparado al pensamiento crítico que tiene el 59,06% y el grado de concentración que se ubica en el 60.00%.

Se destaca que aunque en todos los casos se menciona una calificación buena, el punto específico de la motivación en relación a todos los subcampos, necesita ser reforzado, puesto que éste es un factor esencial para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje y que se lo puede hacer a través del enfoque de ayuda personal y profesional que presta hoy por hoy la “orientación educativa”, que es válida en tanto y en cuanto posibilita un proceso de autoayuda personal y profesional motivándolos constantemente en el proceso. Además se destaca la necesidad de tomar muy en cuenta el mejorar las técnicas de estudio que utiliza el mentorizado, a razón de que siendo ésta una estrategia para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje no está siendo bien utilizada.

3.2. Necesidades de orientación de los estudiantes

Uno de los retos que enfrentan los centros educativos universitarios bajo la modalidad a distancia es que no tiene contacto permanente ni directo con los estudiantes, y por ende, la orientación se hace una necesidad constante en la fase de formación. Por tal razón se ha creído conveniente elaborar un proceso evaluativo con la intención de conocer qué necesidades específicas manifiestan los mentorizados, cuya finalidad es alcanzar la autorrealización plena en diversos campos y que en el educativo a la universidad le interesa desarrollarla con eficacia; por lo que en el siguiente gráfico se detallan las más importantes.

Gráfico No. 1 Necesidades de orientación en los mentorizados UTPL

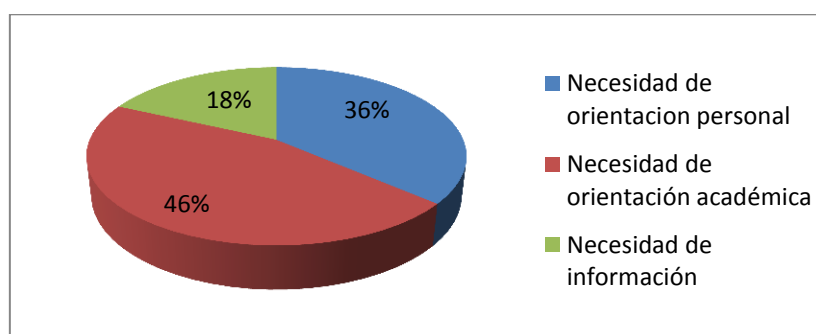


Figura 1: Cuestionario De Expectativas y temores de los mentorizados
Elaborado por: Paucar, C. (2015)

Del gráfico se deduce que la necesidad de orientación informativa que se ubica en un 18%, es la que menos requiere el mentorizado sea tomado en cuenta en el proceso de mentoría; mientras que la orientación académica con un 46% del total, es el que más desea el estudiante se incluya en dicho proceso; por lo que es esencial que el mentor tome muy en cuenta esta necesidad estableciendo una orientación educativa más personalizada que aporte positivamente a su formación.

Las estrategias a utilizarse deberán reflejar un esfuerzo mayor, porque en esta modalidad recibe con mayor razón una escasa orientación desde su ingreso a la universidad y, por ende, está más propenso al fracaso académico ya sea dejando inconcluso sus estudios o presentando mayores dificultades de inserción laboral.

3.2.1. De inserción y adaptación al sistema de educación a distancia.

El proceso de mentoría es una práctica permanente en expansión en las universidades que posibilitan orientación más personalizada, directa y de forma constante adaptada a las necesidades del estudiante en su formación académica, pero especialmente en los momentos de transición o dificultad en el ámbito académico; por tal razón en el caso específico de quienes han optado por instruirse a distancia requiere de un mayor reto en el programa de Mentoría en el que no sólo debe tomar en cuenta las actividades que lo integren activamente en el proceso, sino sus intereses y necesidades reales a ser resueltas.

En tal virtud, el trabajo que a continuación se menciona ha servido de gran utilidad para puntualizar qué opiniones específicas existen en su necesidad tanto personal, académica como informativa y que con certeza requieren sean tomados muy en cuenta por parte de la Universidad Técnica Particular de Loja para, a futuro, dar solución a sus inquietudes.

3.2.1.1. De expectativas.

Al inicio de la carrera universitaria las altas expectativas que presentan los estudiantes en su formación, se expresan significativamente en su interés real que de parte del centro educativo exista el apoyo constante y personalizado en su formación, y que la carrera elegida por los mismos esté dirigida acorde a las exigencias laborales del mundo actual.

A razón de aquello se ha creído conveniente conocer qué opinan los mentorizados investigados (5 en total) en relación específica a este punto que servirá de base para posteriormente plantear una propuesta de solución como parte del proceso de titulación del mentor.

Gráfico No. 2 Expectativas de los mentorizados

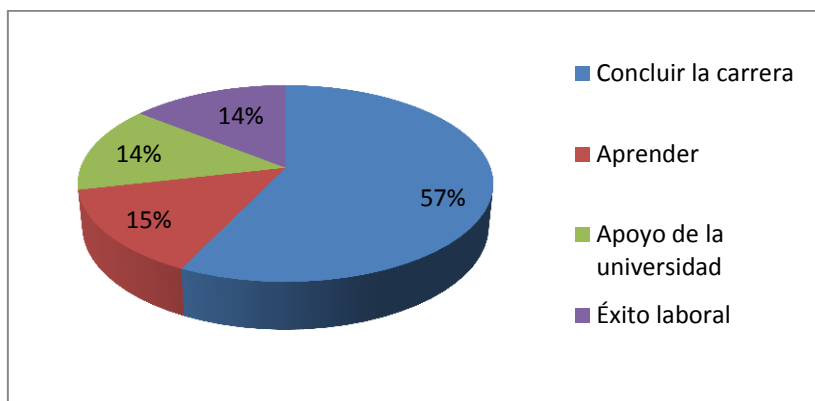


Figura 2: encuesta de expectativas y temores realizada a los mentorizados del POM
Elaborado por: Paucar, C. (2015)

Del gráfico se deduce que el 57% de los mentorizados se interesaron por señalar que su mayor expectativa es *concluir la carrera*, al 15% le interesa *aprender*, a un 14% le pareció importante el *apoyo de la universidad* y, finalmente el 14% desea *su éxito laboral*.

Los resultados evidencian con claridad que sus altas expectativas se traducen en concluir la carrera aunque no sea esencial aprender durante el proceso por el bajo porcentaje que se muestra en el gráfico, pero entendiendo que en el proceso de formación interesa mucho que en la malla curricular se incluyan materias que les sirvan en el campo laboral, es válido el interés que tiene el mentorizado por llevar a cabo sus estudios pero atendiendo la importancia de ayudarlo a mejorar los conocimientos a adquirir y reforzar otros a lo largo de su formación académica con estrategias más didácticas.

El reto de los mentorizados investigados por conseguir esta meta es altamente importante, puesto que éstos evidenciaron que una de las razones por haberse interesado por estudiar en la UTPL, a más de la disposición del tiempo de estudios que se facilitan realizarlos a distancia; fue la compatibilidad del interés de la carrera a seguir con las materias que se imparten en el centro educativo y que el 50% de los mentorizados manifestaron, principalmente vía chat les ha servido de mucho actualmente en los empleos.

3.2.1. Temores

Gráfico No. 3 Temores manifestados en los mentorizados

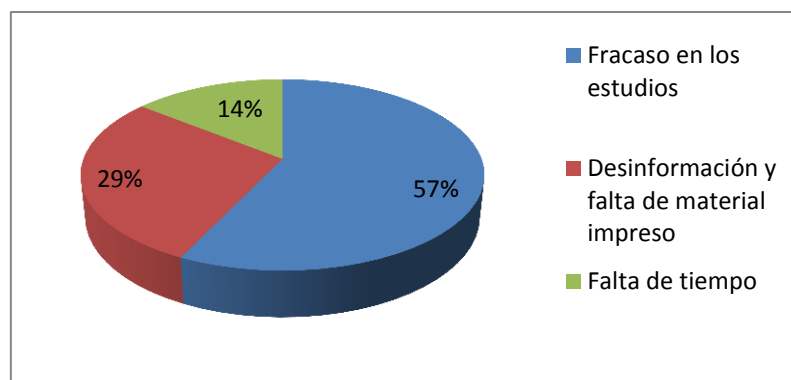


Figura 3: encuesta sobre Expectativas y temores realizados a los mentorizados del POM.

Elaborado por: Paucar C. (2015)

Del gráfico se deduce que el 57% teme *el fracaso en los estudios*; no obstante el 29% indicó que le inquieta *la desinformación y falta de material impreso de parte de la Universidad Técnica Particular de Loja* y, finalmente, el 14% manifestó su miedo a *la falta de tiempo*.

De los resultados, se puede señalar que el temor al fracaso en los estudios es el punto más relevante que requieren los mentorizados sea resuelto, puesto que en la práctica significa no sólo su fracaso personal sino el de no conseguir en el ámbito laboral mejores oportunidades de trabajo que le permitan alcanzar otras metas.

3.2.2. De orientación académica.

La necesidad de orientación académica al estudiantado que ha elegido la modalidad a distancia requiere un esfuerzo mayor de parte del mentor, puesto que no está en sus manos el proporcionarle una guía constante en su proceso de formación; por tal razón interesa conocer en qué nivel el mentorizado se encuentra en relación a su forma de estudiar, a su comprensión lectora, qué técnicas de estudio utiliza, entre otros. A continuación se presentan los resultados en el siguiente cuadro:

Tabla 9 Resultados de los procedimientos de estudio del grupo de mentorizados

Procedimiento de estudio	ESCALA										
	1 Nada		2 Poco		3 Regular		4 Bastante		5 Mucho		
	F	%	F	%	f	%	F	%	F	%	
1.1. Primero leo las orientaciones de cada unidad en la guía didáctica.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	5	100%
1.2. Antes de estudiar un contenido en el texto básico procedo a ubicar el capítulo, realizo una lectura rápida que permita identificar los títulos, gráficos, resúmenes, esquemas, entre otros.	1	20%	-	-	3	60%	1	20%	-	-	-
1.3. Doy una lectura comprensiva para identificar y señalar ideas principales y secundarias de cada tema.	-	-	-	-	2	40%	3	60%	-	-	-
1.4 Subrayo los aspectos de mayor importancia.	-	-	-	-	2	40%	2	40%	1	20%	-
1.5. Intento memorizarlo todo.	-	-	5	100%	-	-	-	-	-	-	-
1.6 Elaboro esquemas, cuadros sinópticos.	1	20%	1	20%	1	20%	1	20%	1	20%	-
1.7 Elaboro resúmenes.	1	20%	2	40%			2	40%			
1.8. Desarrollo actividades de aprendizaje que se sugieren en la guía didáctica de cada asignatura.	-	-	-	-	2	40%	1	20%	2	40%	-
1.9. Reviso y estudio a medida que desarrollo la evaluación a distancia.	1	20%	3	60%	1	20%	-
10 Pongo énfasis en el estudio y repaso la semana evaluaciones presenciales.	5	100%	.	.	-

Fuente: Cuestionario 2 de necesidades de orientación

Elaborado por: Paucar, C. (2015)

De la tabla se deduce que los resultados obtenidos en relación al procedimiento de estudio, el 100% de los mentorizados desarrollan actividades de aprendizaje que se sugieren en la guía didáctica de cada asignatura y que, además, es poco frecuente en el 100% de ellos que intenten memorizarlo todo. De igual modo, en el 100% de los mentorizados es bastante común que pongan énfasis en el estudio y repasen la semana las evaluaciones presenciales; siendo estos tres puntos los más valiosos y positivos encontrados sobre este apartado.

No obstante, los resultados también indican que entre las puntuaciones más bajas mencionan aquellas en las que en igual proporción de un 20% es nada, poco, regular, bastante y mucho importante que elaboren esquemas, cuadros sinópticos. Así mismo, en un 20% de ellos es nada común que elaboren resúmenes, en un 40% es poco frecuente que lo hagan y que en un 40% es bastante frecuente que realicen esta actividad. De los resultados obtenidos se infiere la necesidad de destacar que si bien es cierto no es un grupo tendiente a utilizar la metodología tradicional para desarrollar sus conocimientos sobre su poco o casi nulo interés de memorizarlo todo, como fortaleza de los mentorizados; sí es importante señalar que técnicas de estudio como la realización de resúmenes, esquemas o cuadros sinópticos les aportarán a abstraer sus conocimientos. Lo importante es que los lleven a la práctica constante.

3.2.3. De orientación personal.

Una de las características que de manera constante se ha destacado es que la orientación educativa no sólo involucra centrar su interés en el ámbito académico sino, también, apoyar su labor en el ámbito personal y social del estudiantado como apoyo integral en su desarrollo que se verá reflejado al momento en que egrese. Aunque éste es uno de las necesidades más importantes en el proceso de formación integral, usualmente el alumnado no lo considera así. Por eso interesa saber qué opinaron.

Tabla 10 Resultados de los aspectos de orden personal del grupo de mentorizados

No. ITEM	INDICADORES	IMPORTANCIA	PORCENTAJE
2.1	Asesoramiento en la toma de decisiones: elección y/o reorientación de estudios.	8,80	14%
2.2	Aptitudes y conocimientos previos para iniciar los estudios de la carrera.	9,00	14%
2.3	Particularidades del estudio a distancia.	9,00	14%
2.4	Estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio.	8,60	14%
2.5	Ayuda psicológica personal.	9,00	14%
2.6	Planificación del proyecto profesional.	9,20	15%
2.7	Orientaciones para desarrollo personal valores.	9,40	15%
TOTAL		63,00	100%
PROMEDIO		9,00	100%

Fuente: Cuestionario 2 de necesidades de orientación

Elaborado por: Paucar, C. (2015).

Gráfico No. 4 Necesidad de orientación personal

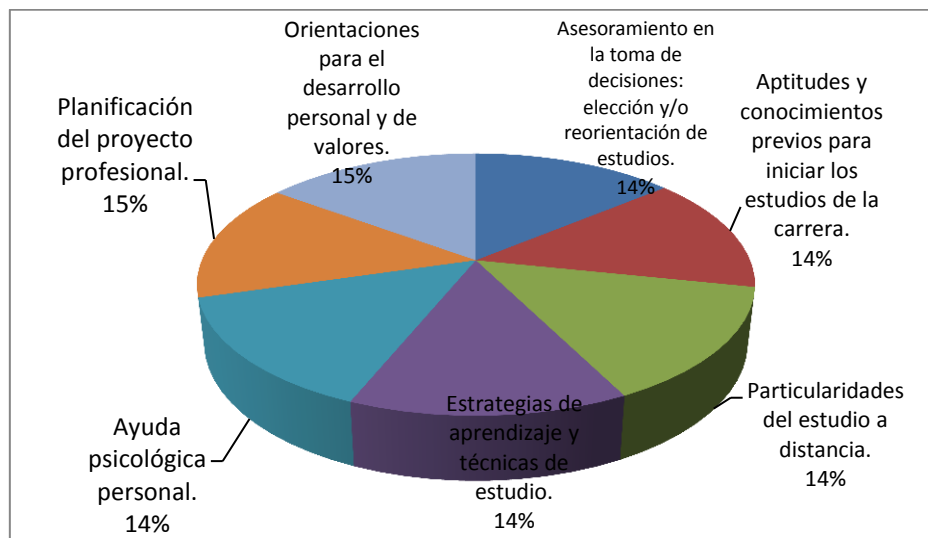


Figura 1. Necesidades de orientación personal

Elaborado por: Paucar, C. (2015)

En general se deduce que de parte de los mentorizados es extremadamente importante la planificación de un proyecto profesional ubicándose en un 15%, y los puntos más bajos en el 14% están por ejemplo el asesoramiento en la toma de decisiones: elección y/o reorientación de estudios, particularidades del estudio a distancia y las estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio.

Comparando estos resultados se deduce que el porcentaje tanto del punto más alto como de los más bajos no es significativo por tanto en general la orientación personal es la más satisfactoria para el 100% de los mentorizados; aunque se requiera dar especial atención de cómo mejorar estrategias y técnicas de estudio que le sirvan al mentorizado para conseguir un aprendizaje significativo que, incluso, sea compatible con el campo laboral. Entendiendo, además, que este punto es esencial a la hora de obtener excelencia en la calidad educativa de parte de la UTPL.

Se concluye así que en términos generales sí es válido un programa de Mentoría que satisfaga la necesidad de orientación personal, puesto que ésta esencialmente complementa una formación integral en el estudiante de primeros años, quienes son los más susceptibles a presentar problemas de deserción o fracaso a lo largo de su formación académica.

3.2.4. De información.

Uno de los servicios de orientación universitaria que más requiere el alumnado, sobre todo del que opta por la educación a distancia, es aquella que tiene que ver con la necesidad de estar informados de manera constante. Y es que según un estudio realizado en distintas universidades europeas se concluyó que la gran mayoría demandaba más y mejor información sobre los servicios que ofrece la orientación y en sí la misma universidad.

Por tal razón a continuación se desea conocer qué opinan al respecto los mentorizados.

Tabla 11 Resultados de los aspectos relacionados con la satisfacción con los procesos administrativos del grupo de mentorizados

No. DEL ITEM	INDICADORES	VALORACIÓN	PORCENTAJE
3.1	Procesos de admisión e ingreso.	9,20	25%
3.2	Procesos de matrícula.	9,20	25%
3.3	Modalidades de pago.	8,60	22%
3.4	Trámites de cambio de centro universitario.	2,00	10%
3.5	Trámites de convalidación de asignaturas.	3,00	10 %
3.6	Becas y ayuda para el estudio.	0,00	0%
3.7	Convalidación de estudios de las asignaturas cursadas en otras carreras/universidades.	1.00	8%
	TOTAL	33	100%
	PROMEDIO	4,71	

Fuente: Cuestionario 2 de necesidades de orientación

Elaborado por: Paucar, C. (2015)

Del cuadro se deduce que los puntos más altos lo representan el proceso de admisión e ingreso y el de matriculación en un 25% cada uno y la modalidad de pago ubicándose en un 22%; sin embargo es preocupante el resultado más bajo que hace mención a las becas y ayuda para el estudio que se encuentra en el 0% y la convalidación de estudios de las asignaturas cursadas en otras carreras/universidades que se ubica en un 8%.

Comparando los resultados más altos con estos últimos se infiere la necesidad de elevar el grado de satisfacción sobre cómo ayudar al mentorizado a resolver ciertas situaciones administrativas, como el apoyo para el estudio y programas que involucren becas como incentivos a lo largo de su formación en la UTPL y la convalidación de estudios de las asignaturas cursadas en otras carreras/universidades en el proceso de mentoría, puesto que la formación integral involucra un proceso altamente informativo sobre actividades que realiza la universidad. Aunque no debe dejarse de lado que también interesa que, por ejemplo, se destaque el servicio en el proceso de admisión e ingreso puesto que es la puerta de entrada que le facilitará adaptarse, de mejor manera, a la modalidad a distancia.

En definitiva, existe la necesidad de atender los requerimientos que presenta el grupo de mentorizados sobre la orientación informativa, puesto que éste es el primer paso esencial a la hora de reducir al máximo la deserción estudiantil que se ha evidenciado es uno de los problemas más importantes a ser atendidos en los estudiantes que han optado por la modalidad a distancia.

3.3. Las percepciones del mentor y la relación de ayuda

Por ser un programa que involucra la orientación académica, de información y personal a estudiantes que laboran en su mayoría en horarios muy extendidos, no se pudo elaborar el proceso de Mentoría de forma presencial con en 100% de los involucrados; sin embargo mediante chat o correo electrónico se trató de tomar en cuenta todas sus inquietudes y dar solución a cada una de ellas. A razón de ello, se considera que sus principales actitudes iniciales frente al programa piloto significó un gran reto de parte del mentor, quien tuvo que tratar temas de interés para atraer su atención con lo que se consiguió que poco a poco se involucren activamente en el proceso que se evidenció tras la segunda evaluación, con la participación del 100% de los estudiantes con su experiencia vivida durante el proceso, siendo satisfactorios cada uno de sus aportes.

Como resultado del trabajo, la mejor lección aprendida durante el programa piloto es que a pesar del desinterés de parte del 75% de los mentorizados por recibir esta guía, el modo como el mentor organizó sus actividades y las estrategias que utilizó para atraer el interés de los mismos; fueron fundamentales para llevar a cabo con éxito la asesoría que en su mayoría fue de gran utilidad los beneficios del Internet para localizar y comunicarse con 5 de los 7 estudiantes.

Se considera, además, que durante las actividades orientadas a dar pautas para valerse de la lectura en los estudios a distancia y utilizar técnicas y estrategias de estudio fueron recibidas con agrado de parte del 100% de los mentorizados quienes se sintieron motivados a aplicarlas durante su proceso de formación.

Entre las inquietudes que se presentaron destacó su interés por señalar que sobre el material que obtienen de forma digital, el 100% de los alumnos se ven perjudicados ya que no pueden subrayar o muchas veces no pueden ni ingresar al sistema; razón por la cual se manifestó la vivencia del mentor indicando que en la medida de lo posible busquen otras alternativas de solución como el de apoyarse entre compañeros comunicándose constantemente con ellos para resolver juntos el inconveniente pero, de igual modo, manifestarlo a la universidad para que se tomen los correctivos necesarios,

Además surgió la inquietud de señalar que muchas de las veces desconocen qué página es útil para ubicar el material por Internet, así se sugirió investigar en fuentes fidedignas y confiables como google académico y otras que contengan material bibliográfico específico de libros. Se recomendó además no valerse de páginas web poco fiables como rincón del vago, por ser medios que no aportan a su conocimiento.

En definitiva, aunque el proceso inicial de mentoría fue complicado ya que en ningún momento se pudo reunir a todo el grupo para ejecutar las actividades; al final se percibió en un 100% un alto interés por recibir más charlas de orientación, especialmente sobre cómo dar solución a situaciones en las que la misma universidad hasta ahora no ha podido resolver en casos puntuales sobre el material bibliográfico que esté a su alcance y orientaciones sobre temas administrativos.

3.4. Valoración de mentoría

3.4.1. Valoración de interacción y comunicación mentorizados-mentor.

La intención del mentor en todo el proceso fue el estar en constante comunicación con los mentorizados, al entender que es el medio más enriquecedor para conocerlos de mejor manera, responder sus inquietudes y dar solución a las mismas; sin embargo el factor tiempo fue el gran limitante para reunir al 100% de los mentorizados en un mismo espacio por lo que el proceso comunicativo inicial fue escaso con la dificultad, incluso, de conseguir respuesta a mensajes enviados por e-mail o vía celular.

Con el transcurso del proceso manifestaron que su desinterés inicial por ser parte del proceso fue una de las causas principales, puesto que la universidad tampoco les había dado una guía clara para ser parte activa en dicho programa; sin embargo las bondades de la tecnología fueron claves como el chat y correo electrónico para posteriormente impartir el taller con el 100% de los mentorizados que en ningún momento se consiguió reunirlos a todos.

En relación a la comunicación entre el equipo de gestión y mentores mediante el EVA fue importante, sobre todo, porque la orientación durante el proceso fue clave como guía para superar dificultades que en este caso se presentaron con frecuencia, especialmente en el desinterés inicial del mentorizado por ser parte activa del proceso.

3.4.2. Motivación y expectativas de los participantes (mentorizados y mentores).

La alta desmotivación en un 100% de parte de los mentorizados en relación al mentor y consejero fue muy marcada, especialmente porque no se consiguió en ningún momento reunir a los estudiantes para impartir el taller de una manera más dinámica porque previo a ello, y así lo manifestaron, no se les informó debidamente sobre el programa de Mentoría del que serían parte.

Sin embargo durante el proceso se fue generando poco a poco su interés y, por ende, se elevó su motivación al 75% por recibir las charlas aunque todavía vía chat especialmente cuando se les dio pautas para mejorar su proceso de formación para dinamizar su lectura y técnicas de estudio más abiertas para que abstraigan los conocimientos de mejor manera dando, además, solución a inquietudes que surgieron en el camino sobre cómo manejar el EVA.

Se evidenció, además, durante el proceso momentos de frustración de parte del 75% del mentorizado que evidenció su descontento por la falta de participación del grupo manifestando *que existe poca colaboración de parte de todos los estudiantes, o que se asigne de parte de la universidad un lugar, hora específica para las reuniones y comunicar con tiempo suficiente para poder pedir permiso en los trabajos*. Su frustración también se observó al manifestar que los libros sólo se los consigue a través del EVA, y que la inversión para sus estudios debería servir para que el centro educativo les proporcione material impreso y, además, la bibliografía digital no les permite en muchos de los casos imprimir.

Hubiera sido enriquecedor superar este proceso de frustración que de forma individual lo manifestaron, puesto que no hubo un espacio ni tiempo en común que permitiera interactuar de manera constante con en 100% de los mentorizados; sin embargo esta situación se trató de mediar evidenciando a cada uno de ellos la vivencia propia en el proceso de formación dándoles alternativas de solución para superar estos inconvenientes que claramente frenan su interés por continuar con éxito su proceso formativo.

3.4.3. Valoración general del proceso.

En función de la evaluación final del proceso de mentoría, los mentorizados manifestaron que en relación a la organización del programa, su utilidad, el desempeño del mentor/a, y los objetivos cumplidos durante dicho proceso, han sido altamente satisfactorios en un 90% y en un segundo nivel la metodología y recursos utilizados han sido buenos en un 75%; sin embargo el 50% de ellos manifestaron su descontento por la participación del grupo que fue evidente en ningún momento tuvieron la oportunidad de conocerse.

A pesar de las dificultades presentadas, durante el proceso se evidenció un mayor grado de interés y motivación de parte del grupo de mentorizados, que se manifestó en la segunda evaluación al ser partícipes activos en dicha actividad pero mediante chat y vía correo electrónico.

En todo caso, del programa piloto ejercida con el grupo se destaca la importancia que le dan el culminar con éxito sus estudios valorando las pautas que en el taller se transmitió en relación a las formas de estudio. Además el alto grado de motivación que se trató transmitir sobre conversaciones acerca de cómo mejorar su aprendizaje cuando la educación es a distancia.

Se valora, así mismo, el interés que con el tiempo se consiguió en los mentorizados respondiendo activamente a las llamadas que se les hizo durante el programa de Mentoría, a los mensajes que se les envió constantemente vía correo electrónico o chat permitiendo así al mentor concluir con satisfacción en un 85% la labor encomendada por la universidad

3.5. FODA del proceso de mentoría desarrollado

Tabla 12 Matriz FODA del proceso de mentoría

FORTALEZAS (F)	OPORTUNIDADES (O)
<ul style="list-style-type: none"> - Interés de la UTPL por desarrollar programas de apoyo integral. - El mentorizado maneja tiempo y lugar de estudio para aprender. - En su proceso de formación, el mentorizado no tiende a memorizarlo todo. - La UTPL cuenta con medios informativos 	<ul style="list-style-type: none"> - Leyes que apoyan a mejorar la calidad educativa de las entidades académicas. - La tecnología como medio para mejorar el proceso de comunicación, mentor-mentorizado. - Trabajo interinstitucional entre universidades para aplicar programas de mentoría. - Amplio material bibliográfico sobre metodologías de estudio activas.
DEBILIDADES (D)	AMENAZAS (A)
<ul style="list-style-type: none"> - Falta de interés por el mentorizado para ser parte del programa. - Falta de motivación en el mentorizado sobre actividades académicas. - Deficiente uso de técnicas de estudio para mejorar su aprendizaje. - Baja satisfacción sobre los procesos administrativos del grupo de mentorizados 	<ul style="list-style-type: none"> - Horarios laborales no permiten participar en proceso de mentoría. - El estudiante opta por otras universidades y su propuesta académica. - Factores socio-económicos que no permitan continuar con el programa de mentoría. - Factores externos que no permitan visualizar constantemente información válida de Internet.

El FODA es una herramienta esencial que aporta a delinear estrategias válidas específicamente sobre las debilidades y amenazas más evidentes, en función de las oportunidades y fortalezas. En función de aquello se concluye que si bien es cierto existe desinterés de parte del mentorizado sobre ser parte integral del programa de Mentoría y presentan falencias sobre el uso de técnicas de estudio como la elaboración de organizadores gráficos o resúmenes, es la baja satisfacción sobre procesos administrativos que se han evidenciado presenta el grupo; aspectos que pudieran convertirse en puntos débiles ante la amenaza de que otras universidades puedan suplir esta necesidad.

Sin embargo se destaca el hecho de que la UTPL sí se ha interesado porque el alumnado esté debidamente informado, sobre todo porque cuenta con los medios digitales necesarios para el efecto (como fortaleza); el problema está que el estudiante no sabe cómo utilizarlos.

3.6. Matriz de problemáticas de la mentoría

Tabla 13 Matriz de problemáticas de la mentoría

PROBLEMA	CAUSA	EFEECTO	FUENTE
Bajo interés del mentorizado por ser parte activa del programa de mentoría	Falta de motivación para integrar el proceso.	Considerar que el programa les quita tiempo en actividades que consideran más relevantes.	Informe de actividades realizadas en el proceso de mentoría.
No existe un alto interés de parte del mentorizado sobre actividades académicas	Desinterés por aprender. Baja motivación en formación académica	No concluir la carrera con éxito. Desertar en el proceso de formación	Tabla 8, punto 5. Promedios logrados en el cuestionario para evaluar habilidades de pensamiento y hábitos de estudio
El mentorizado no utiliza con frecuencia técnicas de estudio para mejorar su aprendizaje.	Desinterés por mejorar su nivel de aprendizaje. Desconocimiento sobre el uso de técnicas de estudio.	Se interesan más por concluir su carrera más que por aprender.	Tabla 8, punto 3: técnicas de estudio. Promedios logrados en el cuestionario para evaluar habilidades de pensamiento y hábitos de estudio
Alto grado de desconocimiento del mentorizado sobre información relevante para su formación académica.	El mentorizado desconoce o tiene bajo interés por la tecnología.	Desmotivación para participar en el EVA. Insuficiente comunicación para conocer información relevante de la universidad	Tabla 11 Resultados de los aspectos relacionados con la satisfacción con los procesos administrativos del grupo de mentorizados

La calidad educativa está muy estrechamente relacionada a conseguir que el estudiante no sólo obtenga un título universitario sino que, principalmente, se haya conseguido que éste obtenga conocimientos muy valiosos a ser aplicados con éxito en el ámbito laboral.

En el grupo de mentorizados se observa así un alto grado de desmotivación al respecto que pudiera devenir en su deserción en los estudios, uno de los temores que manifestaron tener. Sin embargo es preocupante el hecho de que durante todo el proceso de investigación se haya evidenciado un alto grado de insatisfacción sobre la orientación informativa específicamente a lo relacionado a becas, ayuda académica y trámites importantes que necesitan realizar. Esto se debe a que en general desconocen los medios informativos con los que sí cuenta la UTPL, que se ha interesado por fortalecer este aspecto pero que el estudiante desconoce.

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

En función de los resultados obtenidos a lo largo del proceso investigación, a continuación se exponen las conclusiones a las que se han llegado:

1. Sobre la necesidad de fundamentar los modelos y procesos de orientación y mentoría que optimicen el proceso formativo, informativo y personal; se concluye que el modelo de counseling denominado también modelo entre pares; donde centra su interés en prevenir y atender los problemas de la vida y donde el Counselor se dedica a aconsejar u orientar; es útil a la hora de mejorar la necesidad de orientación informativa punto que se ha deducido es el más bajo en el grupo de mentorizados encuestados.

En relación a las acciones de orientación psicopedagógicas se deduce que:

2. En el grupo de mentorizados se concluye que hace falta mejorar técnicas de estudio y elevar su grado de motivación sobre actividades académicas. Además, el aspecto positivo sobre las acciones de orientación psicopedagógica del mentorizado es que éste sabe manejar su tiempo y lugar de estudio para aprender; aunque en términos generales no haya desarrollado en un alto nivel sus habilidades del pensamiento y hábitos de estudio.
3. En relación a las expectativas y temores que tiene el grupo de mentorizados se señala que, por un lado, les interesa en un alto porcentaje concluir su carrera que aprender en el proceso de formación y obtener éxito en el ámbito laboral, últimos puntos que reflejan un resultado muy bajo y, por otro, existe en un alto porcentaje el miedo al fracaso en los estudios pero, de igual modo, manifestaron temor ante la desinformación y falta de material impreso para conocer temas de interés que proporciona la UTPL.
4. Sobre los resultados obtenidos en función de las necesidades de orientación académica, personal e informativa, se concluye que este último punto representa el más bajo de los mencionados sobre todo en la valoración baja que le dan a los trámites de cambio de centro universitario y convalidación de asignaturas; becas y ayuda para el estudio. Además de la convalidación de estudios de las asignaturas cursadas en otras carreras/universidades.

5. Aunque durante el proceso de Mentoría no se pudo efectivizar con éxito las acciones desarrolladas para la gestión de un clima de comunicación para elevar nivel de confianza y la relación mentor-estudiante, puesto que en ninguno de los casos hubo apertura de realizar dicho proceso de forma presencial; sí fue válido el interés de parte del mentor por efectivizar su trabajo dando solución a inquietudes planteadas en el programa de parte del mentorizado.

6. Finalmente, la gestión del programa de mentoría en general aunque no pudo llevarse con éxito en vista de que no hubo un tiempo ni espacio físico en común con el que los mentorizados se relacionen entre sí y con el mentor; sí se destaca el hecho de que al final del proceso hubo interés por integrar de forma más frecuente un programa de Mentoría que los oriente, ante todo, sobre su proceso de formación académica pero ante todo informativa.

RECOMENDACIONES

1. Se recomienda que sobre la base del modelo del counseling se mejore la necesidad de orientación informativa optimizando los recursos digitales que posee la UTPL proponiendo un taller de inducción sobre el uso adecuado de dichos medios.
2. Con el fin de mejorar técnicas de estudio y elevar su grado de motivación sobre actividades académicas, se sugiere realizar talleres didácticos de inducción trimestralmente sobre el uso de técnicas de estudio como hábitos de lectura, el ambiente y estudio de pares para el aprendizaje. ante su elevado temor de fracasar en el proceso. Pero, además, aprovechar que el mentorizado sabe manejar su tiempo y lugar de estudio para replicar sus conocimientos sobre el tema, en testimonios planteados en el EVA y sus formas de optimizar estas estrategias.
3. Entendiendo que al mentorizado no le interesa tanto aprender ni obtener éxito en el ámbito laboral, se recomienda que se incluyan actividades de motivación para cambiar la perspectiva profesional y académica que presenta el grupo en estudio pero, además, se desarrollen talleres prácticos en los que se incluyan pautas para optimizar el proceso de aprendizaje y cómo obtener éxito en lo profesional recreando un ambiente que ejercite estos procesos.
4. Al mencionar que en el grupo de mentorizados existe un alto grado de necesidad de orientación informativa, se recomienda que la UTPL realice un taller práctico que enseñe a los alumnos a optimizar los servicios informativos con los que cuenta la institución académica.
5. Con el fin de mejorar un clima de comunicación para elevar el nivel de confianza y la relación mentor-estudiante, se sugiere que en redes sociales como Facebook se incluyan mensajes motivadores sobre su proceso de formación en la UTPL y se ejecute un proceso personalizado a través de un taller didáctico trimestral como requisito para aprobar el semestre.
6. Socializar el programa de Mentoría a través de las redes sociales, y a la vez incluirlo dentro de la malla curricular con el fin de darle seguimiento a la orientación académica.

5. PROPUESTA DE MANUAL DE MENTORÍA

5.1. PROGRAMA DE MENTORÍA DE ORIENTACIÓN INFORMATIVA

5.2. Justificación

La importancia de desarrollar un Programa de Mentoría enfatizando en la necesidad de orientación informativa se debe a que precisamente se ha concluido que existe un nivel muy bajo de parte del mentor sobre su grado de satisfacción en el servicio que ofrece la UTPL, aunque no se interese tanto sobre este ámbito. Para ello se ha creído conveniente que así como el mentor orienta sus esfuerzos por ser una guía en el proceso de formación académica y personal, que se ha señalado no es tan bajo como el que se menciona en la presente propuesta; también le puede ayudar a informarse de mejor manera puesto que la causa a dicha insatisfacción no se debe a que la UTPL no ha utilizado sus medios para transmitir noticias importantes sino que ha existido desconocimiento de parte del mentorizado de los medios informativos que ofrece la universidad. En tal virtud, a continuación se pondrá a disposición de la universidad pautas válidas para ayudar al mentorizado a satisfacer su necesidad de orientación informativa, a través del trabajo que el mentor desarrolle en el programa.

5.3. Necesidades de orientación y mentoría

La principal necesidad de orientación y mentoría es la siguiente:

De orientación informativa especialmente sobre trámites de cambio de centro universitario, trámites de convalidación de asignaturas, becas y ayuda para el estudio y convalidación de estudios de las asignaturas cursadas en otras carreras/universidades.

5.3.1. Necesidad de orientación informativa.

Los esfuerzos de orientación educativa si bien es cierto han dirigido sus esfuerzos por elaborar planes y proyectos específicos para el área académica; hay que destacar que se ha dejado lado o se relega a un segundo plano la orientación personal y la información, punto último de interés que se ha creído conveniente destacar sobre todo porque interesa que el mentorizado esté actualizado sobre diversas actividades que mantiene la UTPL antes, durante y después de su formación. Para ello será necesario contar con los recursos que permitan mantener un servicio de información continuado y una documentación de automanejo que responda a las necesidades “individuales”.

Así, existen medios hábiles como los proporcionados por las TIC en donde al actualizarlo constantemente y topando temas de interés, serán de gran utilidad para quienes desean obtener más y mejor información.

5.4. Objetivos:

5.4.1. General.

Desarrollar un Programa de Mentoría que eleve el nivel de conocimiento del mentorizado sobre información relevante para su formación académica a través de los recursos digitales que posee la UTPL.

5.4.2. Específicos:

1. Difundir en un alto porcentaje información de interés para el mentorizado a través de medios digitales de comunicación para que éste obtenga mejores opciones de formación.
2. Potenciar los recursos de la página web de la UTPL para informar constantemente al mentorizado integrándolo activamente en el proceso por ser esencial su participación para mejorar su formación académica.
3. Incluir en medios digitales de información, recursos didácticos y atractivos para el mentorizado e interactuar en un alto porcentaje con el mentorizado atendiendo de forma inmediata sus requerimientos a través de los medios digitales de la UTPL.

5.5. Definición del mentor.



Fuente: <http://impulsonews.net/wp-content/uploads/2015/05/mentor-talented.jpg>

Actualmente, el término mentoría ha sido incluido dentro del denominado modelo entre pares, es decir la ayuda mutua en el proceso formativo y experiencial: una estrategia de orientación en el que los estudiantes de nivel superior, los más experimentados, apoyan a quienes ingresan por primera vez permitiéndoles herramientas de adaptación rápida a la universidad siendo el mentor el guía durante el proceso de formación del mentorizado.

Así, constituye un medio útil de satisfacer ciertas necesidades requeridas por el estudiante a lo largo de su vida académica, en tanto y en cuanto utilice un proceso integral que lo “guíe” al éxito.

De este modo, su rol en la formación integral del mentorizado involucra no sólo estar capacitado sino que sepa dirigir programas de mentoría en la coordinación efectiva, interés por capacitar a sus mentores, seguimiento en su proceso y su apoyo continuo como el saber responder en caso de revelación de información y/o problemas y los procedimientos que deben seguirse en ciertas etapas de su formación académica.

Interesa así entender que quienes formen parte activa en la formación del mentorizado deben estar claros de qué objetivos persiguen, cuáles son las metas, que necesidades reales tiene el mentorizado y cómo canalizar su formación integral de forma efectiva.

5.6. Perfil del mentor

Existen una serie de destrezas que debe poseer el mentor que desarrolladas pueden ser el origen de relaciones exitosas de mentoría como el saber escuchar, construir la confianza, apoyar a fortalecer capacidades y ser de inspiración para su mentor. Pero para todo ello será necesario conocer qué experiencia y aprendizaje puede aportar al proceso y cuáles son sus expectativas con el programa. Todo aquello implica el grado de compromiso que mantenga en el apoyo integral.

Así, las mejores prácticas de mentoría se centran en ser “un facilitador del aprendizaje”, ayudarlo a dar una visión mucho más amplia y positiva frente a un problema, compartir sus experiencias, a aumentar la confianza pero, ante todo, disfrutar junto al mentorizado del proceso. Por tanto el perfil del mentorizado se centran en evidenciar sus competencias psicosociales y educativas que se resumen en el siguiente cuadro:

Cuadro No. 2 Competencias psicosociales y educativas del mentor

Competencias psicosociales	Competencias educativas
CARACTERÍSTICAS	CARACTERÍSTICAS
Apoyo	Experiencia
Confianza	Pensamiento crítico y reflexivo
Respeto	Destrezas
Empatía	Conocimiento
Comunicación	Proactividad
Dedicación	
Trabajo en equipo	

Elaborado por: Paucar, C. (2015)

5.7. Acciones y estrategias de Mentoría

5.7.1. Programa de mentoría sobre orientación informativa.

Cuadro No. 3 Programa de mentoría sobre orientación informativa I

OBJETIVO	ESTRATEGIA	ACCIÓN/ACTIVIDAD	RECURSOS
Difundir en un alto porcentaje información de interés para el mentorizado a través de medios digitales de comunicación para que éste obtenga mejores opciones de formación.	Uso de redes sociales como Facebook, twitter, Instagram y YouTube para socializar información de interés para el mentorizado	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Elaborar un archivo en el que contengan datos personales del mentorizado y redes sociales a los que utiliza habitualmente. ✓ Enviar un comunicado por el mail que explique la labor informativa de la UTPL. ✓ Elaborar información precisa sobre su necesidad de orientación en trámites y becas mediante el uso de información gráfica. ✓ Socializar permanente la información por redes que permitan interactuar con el mentorizado respondiendo oportunamente a sus inquietudes. 	<ul style="list-style-type: none"> -Computadora -Internet -Diseñador -Redes Sociales -Personal de UTPL

Cuadro No. 4 Programa de mentoría sobre orientación informativa II



OBJETIVO	ESTRATEGIA	ACCIÓN/ACTIVIDAD	RECURSOS
<p>Potenciar los recursos de la página web de la UTPL para informar constantemente al mentorizado integrándolo activamente en el proceso por ser esencial su participación para mejorar su formación académica.</p>	<p>Optimización de los recursos que mantiene la página web de la UTPL para motivar al mentorizado a visitar constantemente este medio digital pero, a la vez, incentivarlo a que aporte con sus conocimientos valiosos en el mismo mediante un taller.</p>	<p>✓ Realizar un curso-taller sobre manejo de la web de la UTPL (EVA).</p> <p>Proceso</p> <p>a) Entrega, vía e mail de la información del curso-taller. Confirmación de asistencia.</p> <p>b) Asistencia (sábado de 08h00 a 12h00.</p> <p>c) Socialización de la información relevante que posee el EVA (teoría)</p> <p>d) Enseñanza práctica de cómo utilizar el EVA</p> <p>✓ Socializar permanente, mediante noticias gráficas y de lectura fácil, sobre cómo optimizar el recurso virtual WEB.</p> <p>✓ Invitar a los mentorizados a participar con aportes sobre información relevante a ser expuesta en la Web.</p>	<p>-Aula -Computadora -Personal de la Utpl -Diseñador</p>

Cuadro No. 5 Programa de mentoría sobre orientación informativa III

OBJETIVO	ESTRATEGIA	ACCIÓN/ACTIVIDAD	RECURSOS
<p>Incluir en medios digitales de información, recursos didácticos y atractivos para el mentorizado e interactuar en un alto porcentaje con el mentorizado atendiendo de forma inmediata sus requerimientos a través de los medios digitales de la UTP.</p>	<p>Uso de recursos didácticos y que sean atractivos para el mentorizado, a ser expuestos en medios digitales de información como redes sociales.</p>	<p>✓ Realizar una encuesta vía e mail que indique qué medio digital (redes sociales) visita más los mentorizados.</p> <p>✓ Implementar, en función de los resultados, un diseño gráfico, atractivo y de lenguaje sencillo en redes sociales.</p> <p>✓ Invitar a los mentorizados a participar con sus aportes con diseño, fotos que mejore la imagen de las redes sociales que posee la UTP.</p>	<p>-Internet -Diseñador -Personal de la Utp. -Computadora</p>

OBJETIVO	ESTRATEGIA	ACCIÓN/ACTIVIDAD	RECURSOS
	<p>Socialización de la información requerida por el mentorizado, a través de redes sociales, pero provocando una interacción mutua y personalizada atendiendo inmediatamente a sus requerimientos sobre trámites y becas.</p>	<p>1 Fase: Inducción</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Socializar el envío por el EVA de una circular que manifieste la implementación del servicio “Atención a requerimientos” en redes sociales. <p>2 Fase: ejecución</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Enviar de forma personalizada por e-mail información importante para el mentorizado sobre becas y de ayuda de estudios. ✓ Incluir en la página web un link que direcciona al mentorizado sobre los pasos a seguir en trámites de cambio de centro universitario y de convalidación de asignaturas cursadas en la UTPL y otras carreras/universidades. ✓ Implementar en redes sociales como Facebook y Twitter un canal abierto de comunicación para atender de forma inmediata los requerimientos del mentorizado. <p>3 Fase: Evaluación:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Evaluación de los conocimientos adquiridos. 	<p>-Computadora -Internet -Personal de la Utpl -Diseñador -Utpl</p> <p>Test (1 hora)</p>

6. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, M. (2002). *“Vygotski: Hacia la psicología dialéctica”*. Santiago de Chile, Chile.
- Boza, Á., Toscano, M., & Salas, M. (2007). *¿Qué es lo que hace un orientador?* Huelva.
- Carr, R. (1999). *Alcanzando el futuro: el papel de la mentoría en el nuevo milenio*. Canadá.
- Center of Health Leadership & Practice. (2003). *Guía de Mentoría*. Oakland.
- Comisión Europea (2004). *La situación social en la Unión Europea*. Perspectivas. Europa
- Enesco, I. (2001). *Psicología del desarrollo*. Madrid, España.
- Escuela Superior de Ingeniería Informática de Albacete. (2012). *Programa de acción tutorial*. España.
- Fernández, M. (1999). *La orientación familiar*. Madrid, España
- Fernández, R. (1993). *Tutoría y orientación*. Madrid, España.
- Ferné, J., Imbert, R., Martínez, E., & Muñoz, S. (2009). *Plan de orientación y acogida en un nuevo título de grado*. Madrid, España.
- Ferré, X., Tobajas, F., Córdova, M. L., & De Armas, V. (2008). *Guía para la puesta en marcha de un programa de mentoría en un centro universitario*. Madrid, España.
- From, E. (1987), “Conciencia y sociedad industrial”, en el libro de varios autores *La sociedad industrial contemporánea, Siglo XXI*, México, 15ª ed., México.
- Gil, J. M. (2002). *El Servicio de Orientación en la Universidad. Tendencias Pedagógicas*, Barcelona, España
- Guerrero, L., & Suárez, Y. (2010). *Hábitos de estudio y rendimiento académico en los estudiantes de la Escuela de Ciencias Jurídicas periodo abril-agosto 2007*. Loja, Loja, Ecuador.
- Gómez, J., Hernández, E., & Cabeza, E. (2013). *La Mentoría como elemento de mejora en el proceso de enseñanza-aprendizaje*.
- (Hernández, S. (2006). *Metodología de la investigación*. 4ta Edición, Madrid, España.

- Inostroza, G., Jara, E. y Tagle, T. (2010). Perfil del mentor basado en competencias. *Revista Valdivia*, 36 (1), 6-10.
- Lareda, C. D. (2013). Los procesos de Mentoría en la formación inicial docente. *Revista de Investigación en Ciencias Sociales*, 301-3015.
- Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) (2012). Editorial Don Bosco, Quito, Ecuador.
- Manzano Soto, N., Martín Cuadrado, A., Sánchez García, M., Rísquez, A., & Suárez Ortega, M. (2012). *El Rol del mentor en un proceso de mentoría universitaria*. Educación XX1, 93-118.
- Manzano, N., Martín, A., Oliveros, L., Rísquez, A., & Suárez, M. (2008). *Desarrollo de un sistema de orientación tutorial en la UNED*. Madrid.
- Ministerio de Educación. (2012). *Programa de Mentoría*. Quito, Ecuador.
- Molina, D. L. (2001). Concepto de Orientación Educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Mora , J., Rodríguez, M. D., Zambrano, M., & García, L. (1996). *Las necesidades de orientación para el acceso a la universidad*.
- Moreno, M. L (1995). *Orientación e intervención psicopedagógica*. Ediciones. CEAC. Barcelona.
- National Mentoring Partnership. (2005). *Cómo construir un programa de mentoría exitosa*.
- Neef (2010,). *Desarrollo a escala humana*. Santiago de Chile, Chile.
- Ortiz, M. C. (2009). *Ponencia: Importancia de la orientación educativa y Tutoría en algunos niveles de intervención*. México D.F, México.
- Palma de Mallorca. (2014). *Programa de mentores*. Madrid, España.
- Parra, A., Madrigal, A. M., Redondo, S., Vale, P., & Navarro, E. (2009). *Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas*. Madrid.
- Pérez F. (2011). *La orientación educativa y la acción del tutor en el contexto universitario*.

- Prieto, G. B. (2006). *Técnicas de Estudio. Aprendizaje activo y positivo*.
- Puig Llobet, M., Sabater Mateu, P., & Rodríguez Ávila, N. (2012). Necesidades humanas: evolución del concepto según la perspectiva social. *Aposta Revista de Ciencias Sociales*.
- Rodríguez Moreno (2002) *Hacia una nueva orientación universitaria*. Barcelona-España
- Sánchez , C., Alonso, M., Calles, A., Almendro , A., Jiménez, F., & Macías, J. (2008). *Enfoques y experiencias para avanzar en el desarrollo de personas y conseguir mejores resultados*. Madrid, España.
- Sánchez, C. (2013). *Red de Mentorías en Latinoamérica*. Madrid. España.
- Sánchez, M. (2008). *Sistema de orientación tutorial en la UNED*.
- Sánchez, M. F. (1998). *Las funciones y necesidades de orientación en la universidad: un estudio comparativo sobre las opiniones de universitarios y profesionales*.
- Sánchez, M., Manzano, N., Suárez, M., & Rísquez, A. (2008). *“Sistema de orientación tutorial en la UNED*.
- Sánchez, M. L. (2009). *Modelos de orientación e intervención psicopedagógica*. Castelló de la Plata, España: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Santana, L.E. y Santana, P.(1998). El modelo de consulta / asesoramiento en orientación. *Revista de Investigación Educativa*, 16, 2, 59 – 77.
- Sarto, M. P., & Venegas, M. E. (2009). *Aspectos clave de la educación inclusiva*. Salamanca.
- Sobrado, L., Cauce, A., & Rial, R. (2002). *Las habilidades de aprendizaje y estudio en la educación secundaria: estrategias orientadoras de mejora*. *Tendencias Pedagógicas*.
- Valverde, A., García , E., Ruiz, C., & Romero, S. (2004). *Innovación en la orientación universitaria: la Mentoría como respuesta*. Madrid.
- Vélaz, C. (2009). *Competencias del profesor-mentor para el acompañamiento al profesorado principiante*. *Revista de curriculum y formación del profesorado*, 209-229.

Villegas, E. M. (2002). *Plan de Acción Académica y Profesional*, Madrid, España.

Wahba, M. & Bridwell L. (1976) *Maslow Reconsidered: A Review of Research on the Need Hierarchy Theory*.

NETGRAFÍA

Blog. (2013). Críticas a la teoría de Maslow. Recuperado el 03 de 03 de 2015, de <https://sites.google.com/site/abrahammaslow/teoria-de-la-motivacion/criticas-a-la-teoria-de-maslow>

Casado, R. (2010) "Programa Mentor de la Universidad de Burgos". Recuperado de http://wdb.ugr.es/sipe/siou/files/programa_mentor_Universidad_Burgos.pdf?PHPSESSID==ba4e204f2eeb5a7c886159f72b3e815c.

Maitre. (2009). Manual del mentor. Recuperado de http://www.amitie.it/maitre/file/handbook_esp.pdf

Omill, N. G. (2008). Necesidades: Definiciones y teorías. http://www.filo.unt.edu.ar/al/its13/u2_necesidades.pdf

Pérez, F. (2011). La orientación educativa y la acción del tutor en el contexto universitario. Recuperado de [http://bvs.sld.cu/revistas/gme/pub/vol.13.\(1\)_05/p5.html](http://bvs.sld.cu/revistas/gme/pub/vol.13.(1)_05/p5.html)

Toscano Cruz, M. (2002). Necesidad de la Orientación en la Universidad. Universidad de Huelva, España. Recuperado de <http://www2.uhu.es/agora/digital/numeros02/02-articulos/monográfico/m>

7. ANEXOS

ANEXO 1: CARTA DE COMPROMISO.**CARTA DE COMPROMISO**

Yo, Paucar Toasa Carla Fernanda, con C.I 171414349-0, perteneciente al Centro Universitario Quito-Tumbaco, después de haber participado en la primera asesoría presencial en la ciudad de Loja, para el trabajo de titulación, con el conocimiento de la implicación y trabajo del mismo, acepto libre y voluntariamente, matricularme, desarrollar y concluir el tema propuesto para el período octubre 2014-febrero 2015; “Desarrollo y evaluación de una experiencia piloto de mentoría para estudiantes de primer ciclo de Educación a Distancia, Centro Universitario de Quito-Tumbaco, en el período académico de octubre 2014- febrero 2015”, y a realizar todo el esfuerzo que ello implica, ateniéndome a las consecuencias de la no culminación del mismo, para constancia, firma la presente carta de compromiso.

Atentamente,

.....

ANEXO 2: MODELO DE LOS INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN.

ANEXO 5

Tema: Desarrollo y evaluación de una experiencia piloto de mentoría para estudiantes de primer ciclo de Educación a Distancia, Centro Universitario de Quito-Tumbaco, en el período académico de Octubre 2014-Febrero 2015

HOJA DE DATOS INFORMATIVOS

Apellidos y nombres	
Carrera/titulación	
Email	
Teléfono convencional	
Teléfono celular	
Email	
Skype	
Trabaja	Si () No () Tiempo parcial () Tiempo completo
Hora para contactar	
¿Cuál es la razón para estudiar a Distancia?	
¿Por qué eligió la carrera?	

N.B.: El formato debe ser llenado por los estudiantes mentorizados o alumnos de primer ciclo. Debe guardarlo en la carpeta de trabajo, los datos servirán para describir la población en el informe de fin de titulación.

ANEXO 6

Tema: *Desarrollo y evaluación de una experiencia piloto de mentoría para estudiantes de primer ciclo de Educación a Distancia, Centro Universitario de Quito - Tumbaco, en el período académico de Octubre 2014 – Febrero 2015*

EXPECTATIVAS Y TEMORES

Reflexionemos sobre la experiencia de estudiar a distancia y de la invitación a participar en el Proyecto de Mentoría, para iniciar una nueva experiencia de formación es interesante y a la vez preocupante, en este sentido analicemos y escribamos:

Dos expectativas (aspiraciones) sobre mis estudios:

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Dos temores (miedos) sobre mis estudios:

.....
.....
.....
.....

Mi compromiso:

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

ANEXO 7

CUESTIONARIO DE NECESIDADES DE ORIENTACIÓN

Fuente: Sánchez, MF. (2009)

REFLEXIONANDO SOBRE LA PRIMERA EXPERIENCIA EN EDUCACIÓN A DISTANCIA

Piense en un problema que enfrentó al inicio de su etapa de estudiante universitario en educación a distancia. Luego de su reflexión escriba la respuesta a las siguientes preguntas:

La reflexión es personal. (Favor no comentar con otro compañero su experiencia).

¿Qué problema enfrentó?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

¿Cuál fue la causa del problema?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

¿Quién le ayudó?

.....
.....
.....
.....
.....

¿Cómo solucionó?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

¿Qué aprendió de esta experiencia?

.....
.....
.....
.....

Muchas gracias su aporte.

ANEXO 8

CUESTIONARIO 2 DE NECESIDADES DE ORIENTACIÓN

1. Al momento de estudiar señale la frecuencia con la que utiliza los siguientes procedimientos. Considere la siguiente escala: 1= Nada, 2= Poco; 3= Regular; 4= Bastante; 5= Mucho. Intente señalar más de una opción.

Procedimientos de estudio	ESCALA				
	1	2	3	4	5
1.1. Primero leo las orientaciones de cada unidad en la guía didáctica.					
1.2. Antes de estudiar un contenido en el texto básico, procedo a ubicar el capítulo, realizo una lectura rápida que permita identificar los títulos, gráficos, resúmenes, esquemas, entre otros.					
1.3. Doy una lectura comprensiva para identificar y señalar las ideas principales y secundarias de cada tema.					
1.4. Subrayo los aspectos de mayor importancia.					
1.5. Intento memorizarlo todo.					
1.6. Elaboro esquemas, cuadros sinópticos.					
1.7. Elaboro resúmenes.					
1.8. Desarrollé las actividades de aprendizaje que se sugieren en la guía didáctica de cada asignatura.					
1.9. Reviso y estudio a medida que desarrollo la evaluación a distancia.					
1.10. Pongo énfasis en el estudio y repaso la semana de las evaluaciones presenciales.					

2.- Valore la importancia que tiene, a su juicio, recibir orientación sobre los siguientes aspectos de orden personal.

Utilice una escala de valoración de 0 (nada importante) a 10 (extremadamente importante).

Aspectos de orden personal	Importancia
2.1. Asesoramiento en la toma de decisiones: elección y/o reorientación de estudios.	
2.2. Aptitudes y conocimientos previos para iniciar los estudios de la carrera.	
2.3. Particularidades del estudio a distancia.	
2.4. Estrategias de aprendizaje y técnicas de estudio.	
2.5. Ayuda psicológica personal.	
2.6. Planificación del proyecto profesional.	
2.7. Orientaciones para el desarrollo personal y de valores	

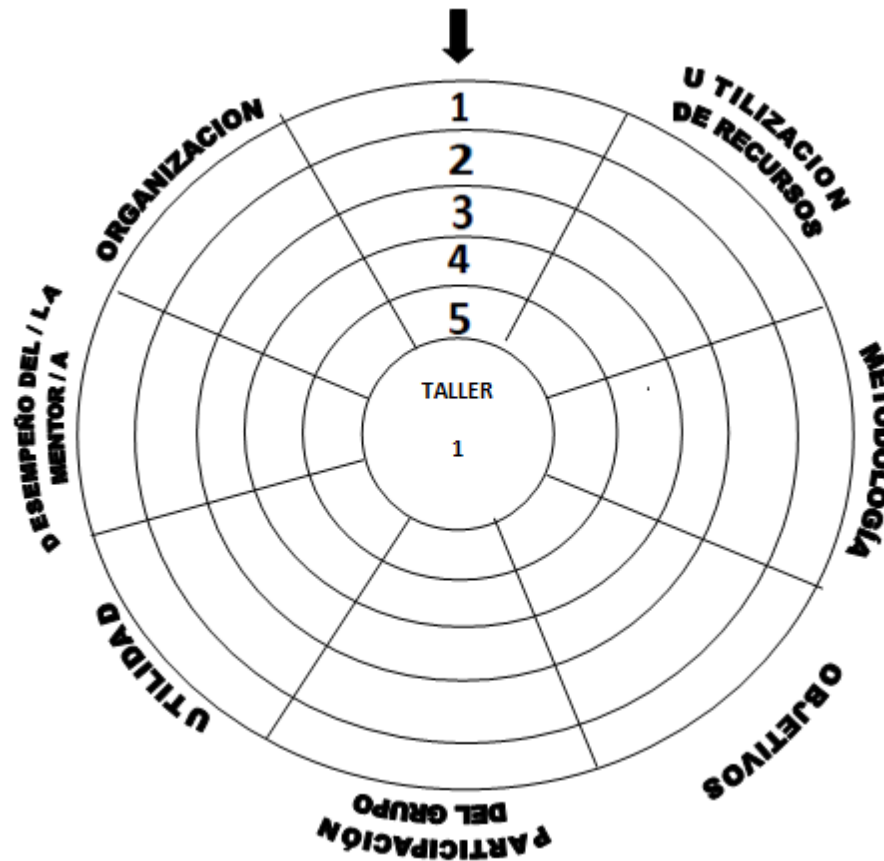
3. Valore ahora su grado de satisfacción la orientación recibida acerca de los mismos procesos administrativos en la UTPL.

Utilice una escala de valoración de 0 (nada satisfecho) a 10 (extremadamente satisfecho). Por favor, intente asignar en la medida de lo posible valoraciones diferentes a cada ítem.

Satisfacción con los Procesos administrativos	Valoración
3.1. Procesos de admisión e ingreso.	
3.2. Procesos de matrícula.	
3.3. Modalidades de pago.	
3.4. Trámites de cambio de centro universitario.	
3.5. Trámites de convalidación de asignaturas.	
3.6. Becas y ayuda para el estudio.	
3.7. Convalidación de estudios de las asignaturas cursadas en otras carreras/universidades.	
3.8. Otros (especificar)	

ANEXO 10

EVALUACIÓN DEL PRIMER ENCUENTRO DE MENTORÍA



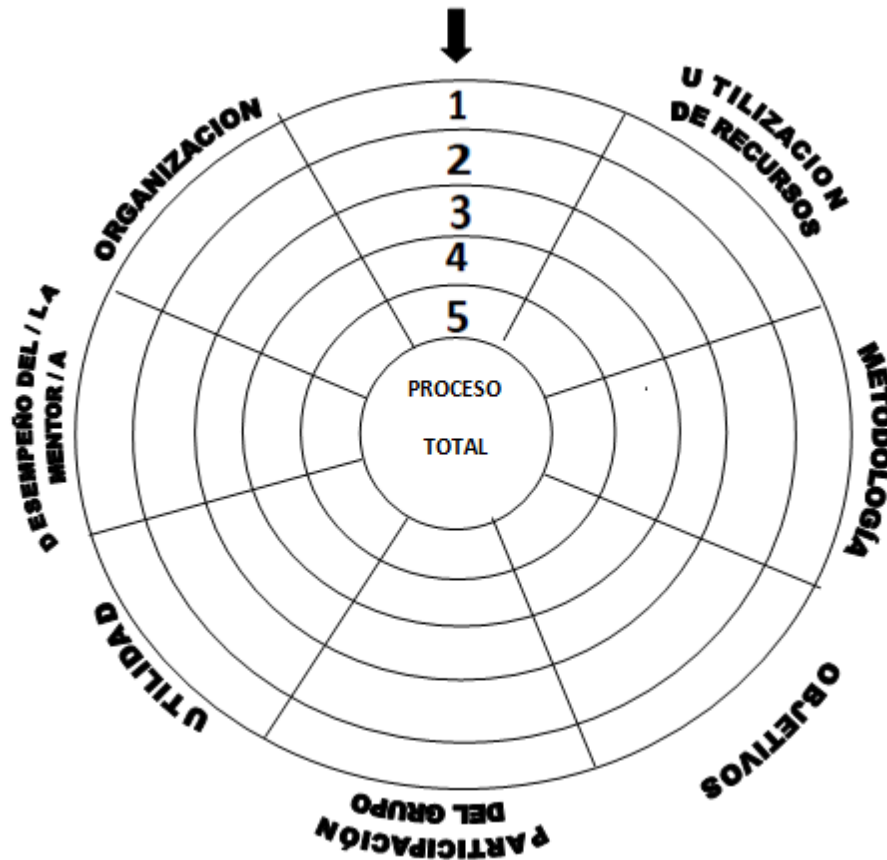
¿Qué sugerencias puede dar para mejorar próximos eventos de mentoría?

.....
.....
.....
.....
.....

Muchas gracias

ANEXO 11

EVALUACIÓN FINAL DEL PROCESO DE MENTORÍA



¿Qué sugerencias puede dar para mejorar próximos eventos de mentoría?

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Muchas gracias



CUESTIONARIO PARA EVALUAR HABILIDADES DE PENSAMIENTO. HÁBITOS DE ESTUDIO

Fuente:

Instrucciones de llenado Dr. Alberto Acevedo Hernández

Psic. Marcela Carrera Alvarado

El cuestionario que se presenta a continuación tiene como objetivo principal el obtener información valiosa acerca de las formas en que aprende, las estrategias que desarrolla para aprender y las dificultades que se presentan para ello. La información, que se le pide responder con toda franqueza, permitirá identificar necesidades particulares sobre su aprendizaje lo que a su vez, posibilitará la elaboración de mejores programas que impulsen, de manera fundamentada, un aprendizaje y formación exitosas.

El cuestionario está constituido por un conjunto de afirmaciones con diversas opciones de respuesta, de las que debe escoger la que mejor describa su experiencia personal referente a estudiar y aprender. Las respuestas que considere dar no son buenas o malas, simplemente reflejan en cierta medida esa experiencia. Lea con mucha atención cada afirmación y elige la opción que represente de mejor manera su experiencia. Para marcar su respuesta tiene las columnas "X" y "Y" cada una con tres opciones.

La columna "X" se refiere a la *frecuencia* con la que lleva a cabo lo que plantea la afirmación. Tiene tres opciones para elegir: **SIEMPRE, ALGUNAS VECES y NUNCA**. Elige sólo una opción la que mejor represente tu experiencia.

La columna "Y" se refiere al nivel de *dificultad* con la que haces lo que plantea la afirmación. Aquí también tiene tres opciones para elegir: **FACIL, DIFICIL y MUY DIFICIL**. De igual manera elige sólo la opción que mejor represente su experiencia.

Recuerde que no hay respuestas buenas ni malas y es importante no dejar de contestar ninguna afirmación.

Nombre		
Apellido paterno	Apellido materno	Nombre(s)

PENSAMIENTO CRÍTICO	Columna X			Columna Y		
	Frecuencia que lo hace			Dificultad para hacerlo		
	Siempre	Algunas veces	Nunca	Fácil	Difícil	Muy difícil
1. Al estudiar un nuevo tema me doy cuenta que los fundamentos aprendidos con anterioridad me sirven de mucho.						
2. Al estudiar un tema acostumbro hacer esquemas del contenido, delimitando las ideas principales y secundarias						
3. Amplío la información recibida en clase, buscando otras fuentes sobre el mismo tema						
4. Busco caminos alternativos para resolver problemas						
5. Busco establecer analogías para comprender mejor un fenómeno o un tema.						
6. Logro crear mis propias conclusiones de un tema visto en clase.						
7. Logro ejemplificar en ideas concretas, conceptos generales						
8. Para enriquecer y ampliar lo que estoy aprendiendo, busco información que contradiga lo que dice mi profesor.						
9. Puedo redactar con suficiente orden y claridad un trabajo académico.						
10. Soy capaz de encontrar alternativas para resolver un problema.						
11. Soy capaz de encontrar una semejanza o patrón en un conjunto de hechos o eventos.						
12. Soy capaz de evaluar los efectos positivos y/o negativos de una situación o acción						
13. Soy capaz de relacionar contenidos de distintas materias.						
14. Participo en grupos de estudio para intercambiar puntos de vista sobre un tema.						
15. Suelo ponerme metas y cumplirlas.						
16. Trato de relacionarme con profesionales de las áreas a las que pienso dedicarme en el futuro.						

TIEMPO Y LUGAR DE ESTUDIO	Columna X			Columna Y		
	Frecuencia que lo hace			Dificultad para hacerlo		
	Siempre	Algunas veces	Nunca	Fácil	Difícil	Muy difícil
17. Acostumbro planificar el tiempo que le voy a dedicar al estudio y lo llevo a cabo.						
18. Acostumbro tener un horario fijo para estudiar o hacer actividades académicas.						
19. Administro mi tiempo de estudio de acuerdo con lo que necesita el material a aprender						
20. Estudio en un lugar adecuado al realizar mis actividades académicas en casa.						
21. Busco que exista un equilibrio en los tiempos destinados para actividades recreativas, de estudio y de descanso.						
22. Estudio para estar preparado en cualquier momento para contestar un examen.						
23. Hago una lista de actividades académicas con fecha de entrega pues me ayuda a cumplir con ellas.						
24. Normalmente cuando estudio o realizo una actividad académica tengo a mi disposición fuentes de información como enciclopedias, diccionarios, acceso a Internet.						
25. Normalmente termino los trabajos, tareas y actividades a tiempo.						
26. Al contestar un examen organizo el tiempo de modo que me alcance a contestar todas las preguntas						

TÉCNICAS DE ESTUDIO	Columna X			Columna Y		
	Frecuencia que lo hace			Dificultad para hacerlo		
	Siempre	Algunas veces	Nunca	Fácil	Difícil	Muy difícil
27. Acostumbro hacer mapas conceptuales, esquemas o diagramas como apuntes durante las clases.						
28. Acostumbro leer el índice y los apartados más importantes antes de comenzar la lectura de un libro.						
29. Al estudiar un tema acostumbro hacer esquemas del contenido, delimitando las ideas principales y secundarias.						
30. Al presentar un examen, comprendo lo que se me pide que haga.						
31. Considero importante ponerle atención a las gráficas y a las tablas que aparecen en el texto cuando estoy leyendo.						
32. Consulto el diccionario cada vez que no entiendo un término o tengo dudas de cómo se escribe.						
33. Cuando leo un texto puedo reconocer las ideas principales y las ideas secundarias.						
34. Para guiar mi estudio y prepararme para un examen, procuro imaginarme lo que me van a preguntar						
35. Cuando preparo un examen, acostumbro comprender la información antes de memorizarla.						
36. Después de realizar una lectura acostumbro hacer esquemas, resúmenes, mapas conceptuales de la misma.						
37. Estudio un tema consultando diferentes fuentes de información.						
38. Puedo comprender con claridad el contenido de lo que estudio.						
39. Resumo en pocas palabras lo que he leído.						
40. Mi rendimiento académico a pesar de que tengo problemas.						
41. Suelo tomar notas de lo que dice el profesor en clase.						
42. Me interesan en temas culturales aunque aparentemente estén alejados de lo que tengo que estudiar.						
43. Me interesan en temas culturales aunque aparentemente estén alejados de lo que tengo que estudiar.						
44. Trato de leer revistas y publicaciones referentes a la profesión que estoy estudiando.						
45. Constantemente busco nuevas fuentes de información						

CONCENTRACIÓN	Columna X			Columna Y		
	Frecuencia que lo hace			Dificultad para hacerlo		
	Siempre	Algunas veces	Nunca	Fácil	Difícil	Muy difícil
46. Entiendo sin dificultad lo que el maestro me explica en el salón de clase.						
47. Aunque tengo problemas logro concentrarme.						
48. Me concentro sin importar sonidos, voces o luces						
49. Logro concentrarme en lo que estoy haciendo						
50. Busco la manera de que los ruidos externos no impidan mi estudio.						
51. Logro poner atención a algo cuando existe mucho ruido a mi alrededor.						
52. Mantengo mi atención sin ningún problema durante toda la clase.						
53. Me mantengo algún tiempo estudiando aunque de principio no me concentro.						
54. Soy capaz de clasificar un conjunto de hechos o eventos.						
55. Me gusta trabajar personalmente para profundizar en la comprensión de los contenidos de las materias.						

MOTIVACION	Columna X			Columna Y		
	Frecuencia que lo hace			Dificultad para hacerlo		
	Siempre	Algunas veces	Nunca	Fácil	Difícil	Muy difícil
56. Considero mis estudios como algo realmente personal.						
57. Considero mi tiempo de aprendizaje como digno de ser vivido con intensidad.						
58. Considero que lo que estudio tiene relación con mis intereses.						
59. El contenido de las materias que curso son interesantes.						
60. Estoy buscando constantemente nuevos retos y los cumpla						
61. Me intereso en conocer los planes de estudio de otras universidades que tengan estudios semejantes a los que curso.						
62. Participó activamente en las propuestas de los profesores y compañeros						
63. Mi asistencia diaria a clases es muy importante para orientarme en mi proceso de estudio.						
64. Suelo preguntar los temas que no entiendo al profesor.						
65. Tengo capacidad de seguir las explicaciones del profesor en la clase.						
66. Tomo nota de la ficha bibliográfica de los libros o revistas que consulto.						
67. Trato de relacionar la nueva información con elementos de la vida cotidiana.						
68. Utilizo todos los servicios que están a mi disposición dentro y fuera de mi universidad.						
69. Visito las exposiciones industriales o de otro tipo que tengan relación con mis estudios.						
70. Cuento con papelería necesaria cuando estudio o realizo una actividad académica.						

Nombre del mentorizados

Nombre del

Mentor

Fecha de aplicación

CUESTIONARIO

¿ES NECESARIO LA ELABORACIÓN DE UN PROYECTO DE VIDA ACADÉMICA?

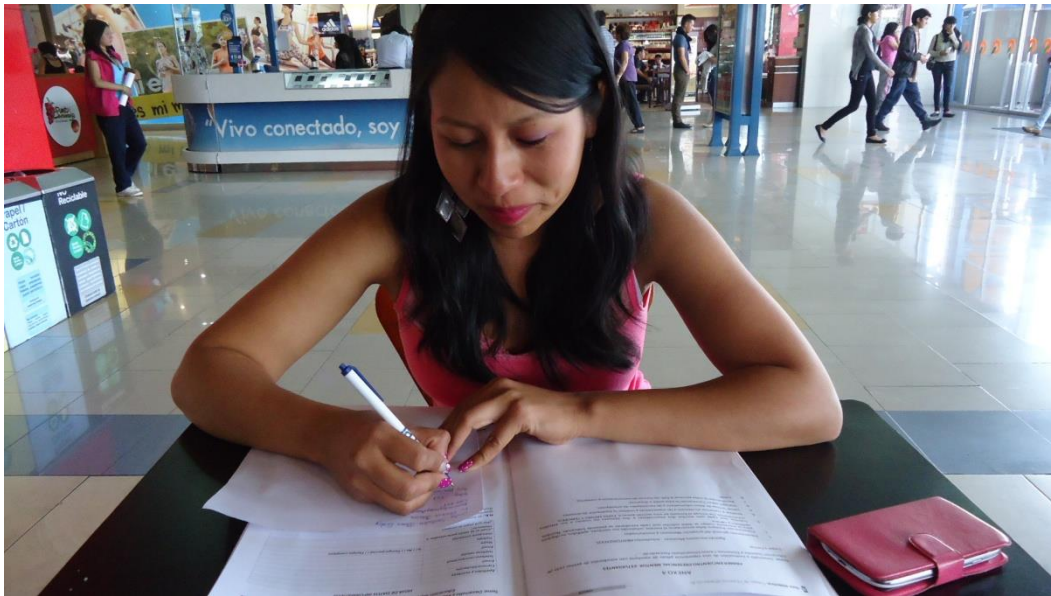
1er. ACTIVIDAD: Identificar opiniones sobre la planificación futura.

Para iniciar su tarea y la nuestra, le proponemos un breve cuestionario que debe ser respondido de modo sincero.

Lea con atención cada una de las proposiciones y luego exprese su grado de acuerdo o desacuerdo con ellas. Señale con una equis (X) cualquiera de las casillas que significan.

TD	TOTAL DESACUERDO
D	DESACUERDO
I	INDECISO
A	DE ACUERDO
MA	MUY DE ACUERDO

N.	OPINIONES	ESCALA				
		TD	D	I	A	MA
1.	No es muy necesario elaborar un proyecto de vida, pues basta saber lo que se quiere alcanzar y esforzarse en conseguirlo.					
2.	El futuro es muy imprevisible e inestable como para hacer planes.					
3.	La situación socioeconómica de muchos jóvenes impide que puedan cumplir sus metas en la vida.					
4.	La situación económica del país dificulta que los jóvenes puedan hacer planes para el futuro.					
5.	Por lo general las metas que se fijan los jóvenes para su futuro no son realistas porque no conocen bien sus capacidades.					
6.	Los entretenimientos, diversiones y compromisos emocionales que ofrece la sociedad a los jóvenes dificultan el cumplimiento de sus proyectos futuros.					
7.	Hacer planes para el futuro tiene poco valor porque el destino de las personas ya está marcado.					

ANEXO 3: FOTOGRAFÍAS DE ALGUNAS ACTIVIDADES DE MENTORÍA.

Tomado por: Paucar, C. (2015)



Tomado por: Paucar, C. (2015)



Tomado por: Paucar, C. (2015)



Tomado por: Paucar, C. (2015)



Tomado por: Paucar, C. (2015)



Tomado por: Paucar, C. (2015)



Tomado por: Paucar, C. (2015)



Tomado por: Paucar, C. (2015)